Ignacio Martín-Baró

LECTURAS DE PSICOLOGIA SOCIAL

Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
San Salvador, El Salvador. Marzo-Julio de 1975.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

I N D I C E

Programa del curso 1
Método para resumir experimentos 3
Introducción.
1. La psicología social: definición y objeto específico 4
2. Escuelas y teorías en psicología social 6
Bibliografía 12

Las clases sociales.
1. Comprensión dialéctica de los problemas psicosociales 13
2. Las clases sociales en América Latina 15
3. Las clases sociales como contexto fundamental de la psicología social 16
Bibliografía 18

Psicología de clases.
1. La personalidad social 19
2. Replanteo dialéctico del problema 21
Bibliografía 24

Desatención selectiva.
1. De la percepción a la ideología 25
2. De la ideología a la percepción 27
3. La conciencia social 28
Bibliografía 30

El resentimiento.
1. Cambio social y cambio psicológico 31
2. El cambio de actitudes 32
3. El resentimiento 35
Resumen sobre resultados acerca del cambio de actitudes 37
La teoría de la disonancia cognoscitiva de L. Festinger 39

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

El rumor.

1. La comunicación como problema psicológico 40
2. El rumor 43

El dilema de los prisioneros 45

Comunicación de masas y producción de ideología.

1. Importancia de los medios de comunicación masiva 46
2. Efectos de los medios de comunicación social 46
3. Ideología y comunicación 48

Tele-imperialismo.

1. El imperialismo cultural 50
2. La industria de la comunicación 51
3. Los mecanismos de dominación cultural 53

La obediencia fascista.

1. El fenómeno del fascismo 55
2. La personalidad autoritaria 56
3. La obediencia y la sobreobediencia social 58

La apatía social.

1. El problema psicológico de la responsabilidad 60
2. La muchedumbre solitaria y agresiva 62
3. La irresponsabilidad 63

Agresión.

1. Definiciones de agresión 65
2. Posiciones instintivas y explicaciones biológicas de la agresión 66
3. La agresión como una respuesta innata activada por la frustración 66
4. Enfoques del aprendizaje 68
5. Resumen 68
6. La violencia y los medios de comunicación 68
7. Control de la agresión 69

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

La antipsiquiatría.

1. Enfermedad y salud mental 70
2. Locura y sociedad 72
3. Tratamiento y curación 73

Bibliografía 75

La mujer a medias.

1. El problema 76
2. Las bases de la diferenciación 76
3. Las bases de la discriminación 78

Bibliografía 82

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

PSICOLOGIA SOCIAL

(Curso de lecturas comentadas)

Marzo-Julio, 1975

Prof: Ignacio Martín-Baró

1. Objetivos generales.

   1.1. Que el estudiante conozca mejor la realidad social de El Salvador.

   1.2. Que el estudiante sepa analizar los problemas de El Salvador desde el punto de vista de la teoría psicosocial.

   1.3. Que el estudiante conozca algunas investigaciones representativas de ciertas áreas de psicología social.

2. Objetivos específicos.

   2.1. Que el estudiante exponga de memoria los principales datos estadísticos de la situación social salvadoreña.

   2.2. Que el estudiante lea, resuma y critique por escrito una serie de artículos selectos de psicología social.

   2.3. Que el estudiante participe en discusiones de grupo sobre los problemas planteados por las lecturas hechas y sus implicaciones para El Salvador.

3. Actividades requiridas.

   3.1. Asistencia a las clases teóricas.

   Estas clases, tendrán lugar al comienzo de cada semana, y en ellas el profesor hará una presentación del artículo que se habrá de discutir en la siguiente clase (viernes). La presentación tratará de centrar el tema y su importancia en la psicología social, sus implicaciones respecto a El Salvador, así como sugerirá las principales preguntas que deben formularse acerca del artículo en cuestión.

   3.2. Asistencia a las discusiones de grupo.

   Tendrán lugar los viernes de cada semana. La inasistencia a más de dos sesiones del viernes (3 o más) supondrá la pérdida del curso.

   3.3. Lectura y resumen escrito de la bibliografía mínima.

   El estudiante tendrá que leer todos los artículos incluidos en el programa y presentarse a las discusiones del viernes con el resumen escrito correspondiente. El resumen seguirá cierto esquema básico. La no presentación puntual de más de dos resúmenes (3 ó más) supondrá la pérdida del curso.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

6. Naturalización ideológica de lo histórico.
   6.1. La institución de la violencia (F. Basaglia).
   6.2. Femineidad, machismo: mitos culturales (J. Gissi).

Nota:
El programa contempla únicamente la bibliografía mínima, es decir, aquellos artículos que deben ser estudiados obligatoriamente por todos los que se inscriban al curso. Sin embargo, para cada punto se suministrará una amplia bibliografía, a fin de que cada estudiante pueda ampliar aquellos temas en los que tenga particular interés.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

METODO PARA RESUMIR EXPERIMENTOS

1. Título
2. Autor (es).
3. Fuente y páginas.
4. Fecha de realización.
5. Area general del problema, por ej., prejuicio, rumor, conformismo, etc.
6. Razones del interés en el problema, es decir, por qué se llevó a cabo el experimento (por ej., resultados contradictorios en estudios anteriores, observación de algún fenómeno interesante para resolver algún problema práctico, comprobación de alguna teoría o modelo formal, corrección de algún estudio anterior deficiente, etc.). Una de las razones para anotar la finalidad del experimentador es la de determinar si el experimento en concreto cumplió su objetivo.
7. ¿Cuál fue la hipótesis (o las hipótesis)? Aquí hay que anotar si de hecho se plantea o se comprueba alguna hipótesis. Por otro lado, ¿a qué nivel conceptual se plantea la hipótesis, es decir, se plantea a un nivel operativo concreto o a un nivel más abstracto?
8. ¿Cuáles fueron los sujetos del experimento: Cuántos, sexo, edad, etc.? ¿Tenían alguna característica especial que haga menos generalizable a otras personas sin esas características los resultados de este estudio? ¿Cómo se seleccionaron los sujetos, es decir, fueron voluntarios, escogidos al azar, o en función de alguna característica como la inteligencia?
9. Procedimiento:
   a. Refiérase a la hipótesis (si esto... entonces aquello), y vea cómo el "esto" y el "aquello" están operativizados en el estudio.
   b. ¿Cómo está operacionalizada la (o las) variable dependiente ("aquello")?
   c. ¿Cómo está operacionalizada la (o las) variable independiente ("esto")?
   d. ¿Hay algún grupo de control? ¿Cuál es su función? ¿Falta algún grupo de control necesario?
   e. ¿Qué tal los grupos de control metodológico (para el orden, la fatiga, los prejuicios del experimentador, etc.)?

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

f. ¿Se da un engaño? ¿Cómo ven los sujetos, no el experimentador, el experimento? ¿Hay alguna comparación?

10. Resultados:
    a. Indique los principales resultados y conclusiones con respecto a la hipótesis original.
    b. ¿Qué grado de significación estadística tienen los resultados?
    c. ¿Son apropiadas las comparaciones estadísticas respecto a la hipótesis planteada?
    d. ¿Hay algún resultado inesperado (es decir, algún resultado que trascienda la hipótesis original o el objetivo concreto del planteamiento inicial)?

11. Análisis:
    a. ¿Se postula alguna variable intermedia para "explicar" los resultados, es decir, qué constructos teóricos se utilizan: culpa, miedo, etc,?
    b. ¿Hay alguna explicación más sencilla de los resultados? Es decir, ¿se puede explicar algún resultado concreto con un número menor de conceptos explicativos?
    c. ¿Existe alguna explicación alternativa más sencilla pero razonable?
    d. ¿Hay sugerencias (explícitas o implícitas) para futuros estudios que resuelvan las ambigüedades del estudio presente o responda a las preguntas por él planteadas?
    e. ¿Qué experimentos sugeriría usted para mejorar o ampliar los resultados?

12. Conclusiones:
    a. ¿Están justificadas las conclusiones sacadas del experimento?
    b. ¿Qué conclusiones sacaría usted?
    c. ¿Tiene el experimento alguna implicación técnica sobre cómo enfrentar algún problema práctico?

13. Artefactos. En cualquier punto del resumen, introduzca notas sobre errores, sucesos no controlados, etc. Asegúrese de poner entre comillas las citas textuales y ponga la página de la cita.

Sacado de Zimbardo and Ebbesen, Influencing attitudes and changing behavior. Reading, Mass.: Addison- Wesley Pub. Co., 1970, pgs. 141-143.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

INTRODUCCION

1. La psicología social: definición y objeto específico.

. Si, en principio, aceptamos definir la psicología como la ciencia de la conducta y de la experiencia, parece evidente que la psicología social será aquella parte de la psicología que enfoque los aspectos sociales de la conducta (y de la experiencia), en otras palabras, que considere la conducta como actividad social. El problema surge cuando se intenta definir qué se entiende por el adjetivo "social", en cuanto añadido al sustantivo "conducta".

. La pregunta no es bizantina ya que hablar de conducta social podría ser considerado redundante. ¿Existe alguna conducta que, en un sentido muy propio, no sea esencialmente social? La respuesta es claramente: no.

. Por ello, hablar de psicología social no puede ser entendido en contraposición a una psicología individual, entendida como psicología individualista. Que la conducta sea de un individuo no quiere decir que no sea social. Negar esto, es poner a la psicología objetos abstractos.

. El punto, entonces, está en distinguir los diversos aspectos significativos de una conducta y determinar cuál de esos aspectos es el estudiado por la psicología social. En otras palabras, determinar bajo qué óptica la psicología social va a estudiar la conducta.

. Hofstätter, tras distinguir los distintos aspectos que, según él, conforman una conducta, afirma que el núcleo de la psicología social lo constituyen "las valoraciones sociales y los problemas que de ellas se derivan" (1966, pg. 21).

. Las valoraciones apuntan a la puesta en relación entre lo individual y lo social, la conducta concreta y el marco social en el que se da. Se trata de encontrar las referencias constitutivas entre cada conducta y cada sociedad.

. En definitiva, la psicología social es una ciencia bisagra, cuyo objeto es mostrar la conexión entre dos estructuras: la estructura individual (la personalidad humana) y la estructura social (esta sociedad histórica).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Así, la psicología social debe mostrar la doble realidad del individuo en la sociedad y de la sociedad en el individuo.

. ¿Cómo configura cada sociedad, determinadas estructuras sociales, a cada persona? ¿Cuáles son las fuerzas sociales que determinan la personalidad en un grupo, en una clase social? ¿Cómo explicar coherentemente las contradicciones que hacen posible determinadas personalidades en una u otra sociedad? ¿Cómo se generan, configuran y desarrollan determinados comportamientos?

. Por otro lado, ¿cómo influye cada individuo y su conducta en la sociedad, en los diversos grupos? ¿Qué aporta, qué significa lo individual en una determinada sociedad? ¿Puede el individuo ayudar o entorpecer los cambios sociales,modificar la historia de una sociedad?

. De ahí la afirmación de que la psicología social debe estudiar la ideología, ideología que viven los individuos, pero cuya explicación sólo se encuentra a nivel grupal. La ideología constituye, así, aquellos procesos psicológicos en los que lo social se hace individual y lo individual deviene social.

. Pero, entonces, conviene aclarar lo que entendmos por ideología, que no es simplemente una superestructura de orden intelectual-ideal, sino los esquemas más fundamentales de captación y relación con la realidad: es decir, el acceso configurador (percepción, intelección, comprensión), y el acceso transformador (acción).

. "Una <u>ideología</u> es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y de un papel históricos en el seno de una sociedad dada... (en el que) la función práctico-social es más importante que la función teórica". "La ideología es, sin duda, un sistema de representaciones, pero estas representaciones, la mayor parte del tiempo, no tienen nada que ver con la 'conciencia': son la mayor parte del tiempo imágenes, a veces conceptos, pero, sobre todo, se imponen como <u>estructuras</u> a la inmensa mayoría de los hombres, sin pasar por su 'conciencia'... Los hombres <u>viven</u> sus acciones, referidas comúnmente por la tradición clásica a la libertad y a la 'conciencia', en la ideología, <u>a través y por la ideología</u>; en una palabra que la relación 'vivida' de los hombres con el mundo, comprendida en ella la Historia (en la acción o inacción política), pasa por la ideología, más aún, <u>es la ideología misma</u>" (Althusser, 1968, pgs. 181-193).

. ¿Es la ideología, así considerada, un problema social o individual? Personalmente creo que es un problema socio-individual, es decir, un problema de psicología social.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. En efecto, la psicología social hemos dicho que trata de mostrar las relaciones entre individuo y sociedad, estructura individual y estructura social. Pues bien, la ideología es el fruto en los individuos de su ubicación en las relaciones sociales, su ubicación en los procesos fundamentales de la sociedad. - La ideología surge, pues, de las formas sociales concretas, pero surge en los - individuos, en ellos adquiere realidad histórica.

. Se afirma que la ideología cumple una serie de funciones:

a. Interpretar la realidad.

b. Ofrecer esquemas de acción.

c. Justificar la situación social.

d. Legitimar esa situación como válida para todos: naturalizar lo histórico.

e. Ejercitar prácticamente la relación de dominio existente.

f. Reproducir el sistema establecido.

. Si analizamos cuidadosamente, observaremos que en estos puntos se explicita un típico temario de psicología social:

- La percepción, como tema fundamental, trata de explicar las razones y mecanismos de la interpretación de la realidad, así como los procesos de justificación y legitimación.

- El tema de las actitudes o el de los roles o los equivalentes en las diversas teorías, tratan de comprender, explicar y predecir los esquemas de acción de los individuos y grupos sociales, los mecanismos por los que se constituyen, los fines que cumplen, etc.

- El tema del cambio social (comunicación, grupos, etc.) trata de responder a la evolución histórica de las sociedades concretas, sus mecanismos psicológicos en el individuo, etc.

. Precisamente, la gran dispersión teórica que hoy se da en la psicología social es debida a que falta un marco que permita unificar las diversas investigaciones y datos disponibles. Creemos que la concepción de ideología ofrece este marco unificador.

. Por todo ello, una psicología social deberá responder una serie de preguntas fundamentales:

a) ¿Cuál es la ideología de una determinada sociedad?

b) ¿Cuáles son los factores fundamentales que la explican?

c) ¿Cómo se operativiza la ideología en los individuos?

d) ¿Cómo actúa la ideología y que funciones cumple en cada caso concreto?

e) ¿Cómo se modifica la ideología, cómo se reproduce o conserva?

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2. Escuelas y teorías en psicología social.

(Ver, PAL, 17-23).

2.1. La teoría de la Gestalt.

a. Principios claves:

. Todo fenómeno psicológico -individual o social- constituye un todo, cuyas propiedades no se pueden reducir a las propiedades de los elementos que constituyen ese todo. En otras palabras, el todo es mayor que la suma de sus partes

. Todo proceso psicológico tiende a adquirir la mejor configuración posible (ley de la pregnancia).

. El sistema nervioso central juega un papel fundamental en la organización e interpretación perceptiva. Comprender cómo un individuo percibe el mundo es necesario para comprender su conducta.

b. Consecuencias:

. Ningún comportamiento puede entenderse a no ser que se le considere en su totalidad, es decir, teniendo en cuenta todo el contexto.

. Cualquier estructura psicológica (individual o grupal) tiende a un equilibrio óptimo, dadas sus circunstancias, es decir, al mejor equilibrio posible

. Todos los factores que forman parte de algún todo psicosocial se condicionan mutuamente y, por tanto, un cambio en cualquiera de ellos origina un cambio del todo.

c. Algunos autores:

. Solomon Asch (formación de impresiones), Fritz Heider (conocimientos armoniosos), Theodore M. Newcomb (simetría cognoscitiva).

2.2. La teoría del campo.

a. Principios claves:

. Cada persona -y cada grupo social- se mueve en un espacio vital propio. El espacio vital constituye el conjunto de fuerzas que afectan la conducta de un individuo -o de un grupo- en un determinado momento histórico. La conducta es, pues, una función de la persona y el ambiente. C = f (P, A). Los hechos psicológicos tienen que explicarse por los rasgos del espacio vital aquí y ahora.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Todo espacio vital está más o menos diferenciado en regiones, cada una de las cuales posee su propia valencia. Por valencia se entiende el grado de atracción o de repulsión que, para el individuo o el grupo social, poseen los diversos objetos o acciones y, en nuestro caso, las regiones del espacio vital. Si cada región posee su propia valencia, todo campo constituye un conjunto tensional de fuerzas y, a menudo, un conjunto conflictivo.

. Espacio hodológico es el concepto que una persona posee acerca de la estructura medios-fin del ambiente. Por otro lado, todo individuo -y todo grupo- tiene un nivel de aspiración. El nivel de aspiración es "el nivel de realización futura en una tarea familiar que un individuo intenta alcanzar explícitamente, conociendo el nivel alcanzado la última vez en la realización de esta tarea" (ver Lewin, 1964, pg. 139). El nivel de aspiración no coincide necesariamente con el nivel de realización.

b. Consecuencias:

. No es tanto la realidad objetiva en sí cuanto la realidad "subjetiva", es decir, la realidad en cuanto percibida por un sujeto, la que determina su comportamiento.

. En la medida en que existen incongruencias o desequilibrios en un determinado campo, se da una tendencia al cambio. Lo mismo se dice respecto a los niveles de aspiración y realización.

. Todo cambio exige una modificación en el conjunto de fuerzas que configuran el campo total. Este cambio se puede realizar o bien aumentando las fuerzas de determinado signo o bien disminuyendo las de signo contrario.

c. Algunos autores:

. Kurt Lewin (dinámica de grupos, teoría del conflicto), Leo Festinger (disonancia cognoscitiva).

2.3. Las teorías <u>cognoscitivas</u>.

a. Principios claves:

. Básicamente, los mismos que los de las escuelas de la Gestalt y del campo. De manera especial: la tendencia al equilibrio y el papel central de los procesos cognoscitivos.

. Papel del lugar en que se ubica el control de los E que determinan propia conducta (externo, interno)

b. Consecuencias:

. Las mismas de la Gestalt y el campo. Sobre todo, necesi

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

dad de conocer las estructuras cognoscitivas para comprender la conducta y la tendencia al equilibrio de esas estructuras cognoscitivas, lo que puede variarse de muchas maneras.

. Diferentes personalidades según lugar de control de [illegible]

c. Algunos autores:

. Heider, Newcomb y Festinger (ya citados); Zajonc (consistencia), Osgood (congruencia); en Europa, Piaget (génesis de la inteligencia).

2.4. La teoría del <u>refuerzo</u>.

a. Principios claves:

. Fundamentalmente, la conducta y los hábitos se aprenden. Todo aprendizaje se realiza mediante la asociación de estímulos y respuestas, respuestas que se generalizan a otros estímulos y se transfieren a otras situaciones.

. El elemento dinámico de las asociaciones lo constituye el refuerzo, ya sea positivo (aparición de un E bueno o desaparición de un E malo) o negativo (aparición de un E malo o desaparición de un E bueno).

. Gran parte del aprendizaje se realiza vicariamente. No sólo la imitación social facilita, acelera y mantiene los procesos de aprendizaje (Miller y Dollard), sino que se puede dar un modelamiento simbólico (verbal) y un condicionamiento vicario - (Bandura).

b. Consecuencias:

. La conducta depende fundamentalmente de las oportunidades de aprendizaje tenidas en la vida y de los refuerzos suministrados por el ambiente.

. Una serie de refuerzos contradictorios puede dar origen a conflictos, frustraciones y, en algunos casos, hasta a la inhibición total.

. El ejemplo y los modelos juegan un papel muy importante en el aprendizaje.

c. Algunos autores:

. Neal E. Miller, John Dollard, Albert Bandura (aprendizaje social); fundamental es B. F. Skinner.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2.5. La teoría psicoanalítica.

a. Principios claves:

. Una gran parte de la vida psíquica es inconsciente. El inconsciente es dinámico y su instancia fundamental, el Ello, se guía por el principio del placer.

. La personalidad se va configurando históricamente, de acuerdo con el desarrollo psicosexual del individuo, moldeado a través de sus relaciones interpersonales. En este aspecto, juega un papel fundamental el proceso de identificación, que es doble: a) con el agresor (formación de la conciencia) y, b) anaclítica (formación del ideal del yo). Ambos aspectos configuran la instancia superyoica.

. La vida social o en grupo requiere la represión o derivación de los objetivos primarios perseguidos por la libido, a través del principio de realidad.

b. Consecuencias:

. El significado manifiesto de un acontecimiento no es necesariamente su significado más profundo, ya que puede expresar un sentido latente, de origen inconsciente. Lo manifiesto es un modo de expresión de lo latente.

. La represión de tendencias libidinosas, exigida por la institución social, puede conducir a que éstas busquen su satisfacción por caminos anti o asociales.

. Los fenómenos sociales proyectan a gran escala los mismos conflictos que se dieron en las primeras relaciones interpersonales de los individuos.

c. Algunos autores:

. Sigmund Freud, Alfred Adler (complejo de inferioridad, voluntad de poder), Erich Fromm (carácter social), Herbert Marcuse (hombre unidimensional).

2.6. La teoría del rol.

a. Principios claves:

. Todo individuo ocupa una posición en el conjunto social (asignada o conquistada), posición que determina sus derechos y deberes con respecto a los demás individuos (status), así como define las expectativas que los demás tienen con respecto a su conducta (rol).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Los grupos se rigen por normas. Descriptivamente, una norma es un modo de actuar, pensar, sentir o creer relativamente uniforme entre los miembros de un grupo. Dinámicamente, es aquella fuerza o presión ejercida sobre cada miembro de un grupo por la expectativa a que actúe de determinada manera.

. Cada individuo tiene que asumir, normalmente, una serie de roles diferentes. La socialización se produce más por la internalización de los roles que de las normas.

b. Consecuencias:

. Las sociedades están jerarquizadas en una serie de status diferentes, lo que da solidez (y rigidez) a su estructura.

. Un determinado grupo social puede exigir a sus miembros que desempeñen roles contradictorios, engendrando en ellos un conflicto de roles. Sin embargo, no siempre el grupo de pertenencia es el grupo de referencia (G.r., grupo que proporciona las normas efectivamente operativas para un individuo determinado).

. La fuerza social del status y de los roles puede producir una tensión entre el yo y los roles que, en el peor de los casos, puede conducir a la alienación del individuo.

c. Algunos representantes:

. George H. Mead, Robert K. Merton, Ervin Goffmann.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Introducción.

BIBLIOGRAFIA

Libros de texto.

Hofstätter, P. R., Introducción a la psicología social. Trad. cast. Barcelona: Ed. Luis Miracle, 1966.
Hollander, E., Principios y métodos de psicología social. Trad. cast. Buenos Aires: Amorrortu Edit., 1971.
Krech, Crutchfield y Ballachey, Psicología social. Trad. cast. Madrid: Biblioteca Nueva, 1965.

Sobre el objeto de la psicología social.

Faucheux, C., ¿Qué es la psicosociología? En Fundación Royaumont, La psicosociología en sus aplicaciones. Trad. cast. Madrid: Ed. Marova, 1971. Pgs. 13-36.
Germani, G. Estudios sobre sociología y psicología social. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1966. Págs. 17-70.
Martín-Baró, I., Psicodiagnóstico de América Latina. San Salvador: UCA, 1972. Págs. 7-17.

Sobre la ideología.

Althusser, L. La revolución teórica de Marx. Trad. cast. México: Ed. Siglo XXI, 1969.
Marcuse, H. El hombre unidimensional. Trad. cast. Barcelona: Seix Barral, 1968.
Marx, K. La ideología alemana. Trad. cast. Montevideo: Pueblos Unidos.
Trías, E. Teoría de las ideologías. Barcelona: Ed. Península, 1970.

Sobre las escuelas de psicología social en general.

Deutsch, M. y R. M. Krauss, Teorías en psicología social. Trad. cast. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1970.
Martín-Baró, I., op. cit. Págs. 17-26.

De la Gestalt y teorías cognoscitivas.

Asch, S.E., Psicología social. Trad. cast. Buenos Aires: EUDEBA, 1964.
Newcomb, Th. M., Manual de psicología social. Trad. cast. Buenos Aires: EUDEBA, 1971. Dos tomos.

De la teoría del campo.

Lewin, K., Dinámica de la personalidad. Trad. cast. Madrid: Ed. Morata, 1969.

De la teoría del refuerzo.

Bandura, A. y R.H. Walters, Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Trad. cast. Madrid: Alianza Ed., 1974.
Skinner, B.F., Más allá de la libertad y de la dignidad. Trad. cast. Barcelona: Ed. Fontanella, 1973.

Del psicoanálisis.

Freud, S. El malestar en la cultura. Trad. cast. Madrid: Alianza Ed., 1973.
Fromm, E. El miedo a la libertad. Trad. cast. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1968.

De la teoría del rol.

Goffmann, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Trad. cast. Buenos Aires: Amorrortu Ed., 1971.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

LAS CLASES SOCIALES

1. Comprensión dialéctica de los problemas psicosociales.

1.1. Los peligros de una psicología ahistórica.

. Uno de los contrasentidos mayores de la psicología contemporánea se cifra en la aceptación indiscriminada de unos principios abstractos (distinguir abstracción de teoría), supuestamente válidos siempre, por el hecho de estar refrendadas por una amplia investigación, desarrollada con todos los requisitos del método científico.

. Tomar como punto de partida la aceptación de unos principios abstractos fuerza a la psicología a una comprensión del hombre ajena a lo más específicamente humano: la historicidad.

. Una de las formas más típicas del ahistoricismo psicológico es el individualismo, forma reforzada por la reducción de la psicología al estudio del individuo. El problema no se cifra tanto en que el individuo sea tomado como unidad básica de análisis, lo que es perfectamente aceptable. El problema es que se concibe al individuo como una supuesta concreción de características abstractas, con lo que se produce la contradicción de presentar un individuo universal. El individuo "no sería más que" la naturaleza humana, el ser humano que se realiza en unas circunstancias concretas, que se desarrolla más o menos, que se mueve en el marco de ciertas variables (edad, sexo, cultura, etc.), pero que representa los rasgos fundamentales de esa naturaleza.

. No sólo se produce así una grave omisión de la novedad humana, que es realización y, en cierto modo, invento histórico; se produce la identificación de la naturaleza humana con las formas humanas concretas hechas posibles en una determinada formación social. Hay de hecho un reduccionismo del ser hombre a este tipo de hombre, propio de este tipo de sociedad. Esta reducción es consagrada y mitificada por las diversas formas de positivismo, so pretexto de rigor científico.

Obviamente, el planteo ahistórico de la psicología implica hacer de la psicología una parte de la ideología de dominación, que fortalece el discurso

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

de quienes detentan el poder.

1.2. La dialéctica histórica del hombre.

. Normalmente se suele aceptar que el hombre se va configurando a partir de dos tipos de factores: unos de orden genético (la herencia), otros de orden socio-cultural (el medio ambiente). La psicología se ha movido en la órbita de esta dicotomía, alternándose los tiempos y los autores en la importancia concedida a ambos tipos de factores.

. Sin embargo, hay algo viciado en este planteamiento, ya que presupone la dicotomía entre el hombre y el medio, como si la esencia del hombre estuviera en su corporalidad. La aceptación de esta diferencia -herencia-medio- implica ubicarse en el terreno del biologismo (con el consiguiente adaptacionismo a nivel psicológico) y, una vez más, ignorar la especificidad histórica del ser humano.

. El individuo no es más que una abstracción de una realidad compleja, que se constituye en las mutuas relaciones. Ni hombre sin medio ni medio sin hombre: ambos se configuran dialécticamente. El punto clave está en que las relaciones no son aspectos secundarios, accidentales; las relaciones, por el contrario, constituyen la dimensión básica, constituyente.

. Ahora bien, si la relación es el aspecto esencial, es obvio que hablar del individuo no tiene sentido sino en la medida en que se le toma como lugar de confluencia de una serie de relaciones concretas.

. Una comprensión tanto estructural (sincrónica) como evolutiva (diacrónica) son necesarias para comprender al hombre histórico, concreto.

. En definitiva, lo que el hombre llega a ser, es una historia que se inscribe en un proceso de relaciones, en el cual la segmentación del dato individual puede resultar una abstracción que bloquee cualquier comprensión adecuada del psiquismo de las personas.

. Necesitamos, por tanto, partir para la comprensión del hombre de una comprensión de las estructuras en las que se configuran las relaciones fundamentales que determinan la individualidad de los hombres.

. Estas estructuras son las clases sociales. Las clases sociales ofrecen el contexto interpretativo de las relaciones constituyentes del hombres y, por tanto, ninguna psicología social puede ignorarlas como marco necesario de referencia en sus afirmaciones acerca de las conductas de personas y grupos.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2. Las clases sociales en América Latina.

2.1. El concepto de clases sociales.

. "Agregados básicos de individuos en una sociedad, que se oponen entre sí por el rol que desempeñan en el proceso productivo, desde el punto de vista de las relaciones que establecen entre sí en la organización del trabajo y en cuanto a la propiedad" (Th. dos Santos, 1974, pg. 49).

. "Amplios grupos de hombres que se distinguen por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por su relación con los medios de producción (la mayor parte del tiempo fijada y consagrada por las leyes), por su papel en la organización social del trabajo y, por tanto, por los modos como obtienen y la importancia de la parte de riquezas sociales de que disponen. Las clases son grupos de hombres que se caracterizan porque el uno puede apropiarse del trabajo del otro, debido al diferente lugar que ocupa en una estructura determinada, la economía social" (Lenín, citado por Colindres, 1973, pg. 7).

. Según Th. dos Santos, una adecuada comprensión del concepto marxista de clases sociales implica distinguir los diversos niveles de abstracción en que se plantea el problema. Según el mismo autor, cabe distinguir cuatro niveles:

a) El modo de producción:

"El concepto de clases aparece como resultado del análisis de las fuerzas productivas (nivel tecnológico de los medios de producción y organización de la fuerza de trabajo) y de las relaciones de producción (relaciones que los hombres establecen entre sí en el proceso de la producción social)" (pg. 19). "Las clases sociales son una expresión fundamental de esas relaciones antagónicas. En consecuencia, el concepto de clases sociales se constituye teóricamente dentro del concepto de lucha de clases" (p. 20).

b) La estructura social:

"El desarrollo del modo de producción y de sus contradicciones plantea situaciones sociales históricamente específicas" (25). "En una sociedad coexisten formas sociales distintas ~~xxxxxxxxx~~ en antagonismo con la formación dominante y limitándola, pero formando situaciones de equilibrio delimitadas históricamente" (26).

c) Situación social:

"Al diferenciar internamente la estructura, encontramos una serie de fenómenos que están correlacionados y son dependientes de la estructura de clase. Uno de estos fenómenos es la estratificación social, que introduce un

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

elemento de jerarquización de los individuos de la sociedad no solamente por su posición de clase, sino también por diferencias profesionales, culturales, políticas, o de ingresos, etc." (27-28).

d) La coyuntura:

"La estructura de clases va a sufrir profundos cambios conforme sea la coyuntura en que se desarrollan sus contradicciones" (30).

. Es importante subrayar con Poulantzas que "una sociedad concreta en un momento dado -una formación social- está compuesta de varios modos y formas de producción, que coexisten en ella de manera combinada... Una sociedad concreta, una formación social, comporta más de dos clases, en la medida misma en que está compuesta de varios modos y formas de producción. En efecto, no existe formación social que comporte sólo dos clases; lo que es exacto es que las dos clases fundamentales de toda formación social son las del modo de producción dominante en esa formación" (1973, 103).

2.2. Las clases sociales en América Latina y en El Salvador.

. De acuerdo con el concepto de clases sociales, es evidente que el análisis de éstas en América Latina y en cada país en concreto tiene que partir de un análisis de los modos de producción concretos. Aplicar dogmática y rígidamente a nuestra situación la letra de los análisis marxistas es matar el sentido del método dialéctico.

. El artículo de D. Ribeiro se ubica en este contexto, tratando de establecer un análisis unificador de las clases sociales en la actualidad de América Latina. Ver, también, M. Castells (1973, 159-190).

. Con respecto a las estructuras de clase en el campo de El Salvador, Colindres distingue tres clases (1973, pgs. 41-44):

a. Clases dominantes: terratenientes, gran caficultor, empresario agrícola moderno.

b. Clases aliadas: medianos productores.

c. Clases dominadas: campesinos sin tierra, aparceros, minifundistas (E. Torres los llama peones o peones migrantes) y colonos.

3. Las clases sociales como contexto fundamental de la psicología social.

3.1. La dinámica histórica.

. Si las clases sociales son el motor fundamental de la historia y los hombres se configuran históricamente, es claro que las clases sociales son el criterio o marco de referencia esencial para descifrar la significación de los comportamientos sociales, sean personales o de grupo.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Prescindir de este marco de referencia es lo que desvirtúa totalmente la verdad de los planteamientos psicosociales, convirtiéndolos en afirmaciones abstractas que más engañan que orientan sobre la realidad social. La ubicación e identificación de los problemas, el desentrañamiento de su significación teórica y las consecuencias a nivel de intervención práctica, todo ello queda ideológicamente desenfocado fuera del ámbito de la lucha de clases histórica.

. Es bien significativa, a este respecto, la evacuación de contenidos operada por la mayoría de los principios y teorías psicosociales, como si hubiera formas de comportamiento ahistóricas, universales, moldes vacíos que las personas habrían de llenar en cada situación.

. Porque demasiado a menudo se trabajo con estos presupuestos, es por lo que la psicología resulta luego inoperante a niveles populares, tanto explicativa como prácticamente, en una perspectiva de liberación (no en una de dominación, ya que precisamente lo que se consigue con los esquemas existentes es imponer al pueblo moldes prefabricados, que le perpetúan en su situación opresiva).

3.2. Una psicología social de clases.

. Al tomar la lucha de clases como contexto esencial de la psicología social se acepta la determinación de los problemas relevantes y el análisis de su significación a partir de los datos concretos de la propia realidad.

. Por otra parte, este principio introduce la contradicción y el conflicto como una de las dimensiones esenciales a todos los problemas psicológicos. En este sentido, la intuición de Freud es llevada del plano individual al plano social. No es casual que las principales teorías psicológicas hayan eliminado la conflictividad (contradicciones internas) de entre sus principios básicos.

. Una psicología social que toma como punto de referencia esencial la lucha de clases se ve abocada ella misma a una opción clasista, es decir, a tomar conciencia de que ella misma se encuentra situada en la palestra del conflicto histórica. Esto lleva a la ciencia (y al científico) a desenmascarar la pseudoasepsia política de la ciencia y de la técnica imperantes y, por tanto, a definirse, a optar. La axiología está inserta en el corazón de la ciencia, precisamente porque la ciencia también es histórica (es ideología). En este sentido, toda ciencia es, de hecho, ciencia-para alguien y no sólo para algo.

. Finalmente, este planteamiento lleva a una redefinición del problema de la conciencia de clase. Ni la clase social se identifica con la conciencia de clase, ni se puede reducir la conciencia de clase a la "psicología de clase" (Lukács). Estas distinciones son fundamentales para la psicología social y, muy particularmente, para todo lo concerniente al cambio social.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Clases sociales.

BIBLIOGRAFIA

América Latina y en general.

Bagú, S. y otros, Problemas del subdesarrollo latinoamericano. México: Ed. Nuestro Tiempo, 1973.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Progreso económico y social en América Latina. Informe anual 1973. Washington, D.C.

Costa Pinto, L.A.,Estructura de clases y cambio social. Trad. cast. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1971.

Dos Santos, Th. Concepto de las clases sociales. Trad. cast. Bogotá: Ed. Calarcá, 1974.

Gunder Frank, A. Lumpenburguesía: lumpendesarrollo. Barcelona: Ed. Laia, 1972.

Gurvitch, G. El concepto de clases sociales. Trad. cast. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1970.

Lehmann, D. y H. Zemelman, El campesinado: clase y conciencia de clase. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1972.

Marx, K. El capital. T. III, cap. LII. Trad. Cast. México: Fondo de Cultura Económica, 1973.

Murga Frasinetti, A. y G. Boils (Comp.), América Latina: dependencia y subdesarrollo. San José: EDUCA, 1973. III Parte: Clases y movimientos sociales, págs. 409-616.

Portes, A. Racionalidad en la población marginada: un ensayo de sociología interpretativa. ECA, 1974, 308-309, 345-364.

Ribeiro, D. Las Américas y la civilización. Trad. cast. Buenos Aires: Centro Editor de America Latina.

Ribeiro, D. El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes. Trad. cast. México: Siglo XXI, 1971.

SIECA, El desarrollo integrado de Centroamérica en la presente década. Tomo 7: Política social.BID-INTAL, 1973.

Téfel, R. A. El infierno de los pobres. Managua: Ed. El Pez y la Serpiente, 1972.

Varios, Las clases sociales en América Latina. México: Siglo XXI Ed., 1973.

Weffort, F. y Quijano, A., Populismo, marginalización y dependencia. EDUCA, 1973.

El Salvador.

Colindres, E., Approche d'une analyse des classes sociales au Salvador. Mémoire du grade de Licencié en Sociologie. Université Catholique de Louvain, Institut des Sciences Politiques et Sociales, 1973.

CONAPLAN, Indicadores económicos y sociales. Enero-Diciembre, 1973. San Salvador.

Hernández-Pico, J. y otros, El Salvador: Año político 1971-72. San Salvador: U.C.A. "José Simeón Cañas", 1973.

Hernández-Pico, J., Diagnóstico socio-teológico sobre la realidad de Centroamérica y Panamá. ECA, 1971, 268, 6-48.

Martín-Baró, I., Psicología del campesino salvadoreño. ECA, 1973, 297-298, 476-495.

Montes, S., Visión sociológica de la realidad educativa salvadoreña, ECA, 1971, 271, 250-263.

Montes, S., Situación del campesino salvadoreño, ECA, 1971, 273, 421-434.

Montes, S., Situación del agro salvadoreño y sus implicaciones sociales. ECA, 1973, 297-298, 458-475.

Sebastián, L., Los marginados de San Salvador. ECA, 1974, 308-309, 401-413.

CONAPLAN, Plan de desarrollo económico y social 1973-1977. San Salvador.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.

Curso de lecturas comentadas.

PSICOLOGIA DE CLASES

1. La personalidad social.

1.1. Psicologización de la sociedad.

. Hemos rechazado la dicotomía tradicional entre individuo y medio en cuanto dos realidades distintas por parecernos una nueva fórmula para una visión estática del hombre.

. Sin embargo, hemos afirmado que individuo y medio se constituyen en una necesaria unidad dialéctica a través de una esencial y dinámica relación constituyente. Esto implica, parcialmente, la humanización del medio y la ambientación del individuo. En otras palabras, que el hombre deviene afectando al medio y siendo a su vez hechura de él. Mutuo hacerse dinámico, que es lo que señala la historia.

. Esto plantea la pregunta (simplificada, por supuesto) de la manera como el medio va configurando la personalidad concreta, es decir, cómo lo ambiental-social-cultural ejerce su labor moldeadora.

. El problema, por supuesto, ha sido planteado en psicología desde la dualidad antes señalada, que es necesario volver a recordar.

. Una visión no dialéctica aboca a la conclusión de que el impacto socio-cultural es fundamentalmente el mismo para todos los individuos que componen esa sociedad.

. Como mejores y más representativos podemos señalar dos enfoques típicos al respecto: el de Dufrenne y el de Fromm.

1.2. La personalidad básica de Dufrenne.

. Dufrenne, siguiendo fundamentalmente a Linton y, sobre todo, a Kardiner, afirma que "una configuración psicológica particular, propia de los miembros de una sociedad dada y que se manifiesta en un cierto estilo de vida sobre el cual los individuos bordan sus variantes singulares: el conjunto de los rasgos que componen esa configuración... merece ser llamado personalidad básica, no porque constituya exactamente una personalidad, sino porque constituye la base de la personalidad para los miembros del grupo, 'la matriz' dentro de la cual se desarrollan los rasgos de carácter" (1959, 15).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. "Lo biológico sólo manifiesta una individualidad y no la personalidad; es necesario que la sociedad intervenga para que la individualidad tome consistencia y que con el advenimiento de una norma humana y de la posibilidad de reconocimiento aparezca la personalidad. Lo social es entonces el fundamento mismo de la personalidad, no como aquello que la crea, sino como aquello que la manifiesta" (175).

. Esa norma humana sería el comportamiento medio de un determinado grupo o sociedad y el individuo se la propone a sí mismo como tarea (¿libremente? parece que Dufrenne así piensa). "La personalidad básica es a un tiempo lo que la sociedad quiere para sus fines y lo que produce en los individuos mediante una causalidad social, en la medida en que éstos responden a un determinismo. Es a la vez una realidad psicológica y una realidad moral" (180, nota 11). Por eso Dufrenne insiste repetidas veces que "la sociedad sólo puede durar si no es demasiado exigente, si no violenta demasiado al individuo".

. Como subraya Séve en su crítica a esta postura, "admitir la noción de personalidad básica es aceptar que se conciba la sociedad como simple medio, como <u>ambiente</u> portador de pautas culturales <u>generales</u>, a las que el <u>individuo</u>, así definido en forma previa y por lo tanto <u>naturalizado</u>, se opone desde afuera" (1973, 225). "Quien,ignorando el fundamental concepto de las relaciones sociales, entienda la relación individuo-sociedad como una relación esencialmente <u>externa</u> entre dos <u>abstracciones</u>, se condena a pensar las condiciones sociales bajo la forma de una generalidad abstracta, la personalidad básica, y la singularidad individual como inherente a la 'naturaleza humana', en la gama completa de los sentidos que tiene la palabra naturaleza" (Ibid.).

. Estamos, por tanto, ante una peligrosa psicologización de la sociedad.

1.3. El carácter social de Fromm.

. Fromm acepta el punto de partida de Freud de que la conducta de la persona surge de impulsos y motivaciones profundas en ella. Sin embargo, se aparta de él en cuanto que no considera "como base fundamental del carácter a los varios tipos de organización de la libido, sino a los modos específicos de relación de la persona con el mundo exterior" (1963, 67).

. Ahora bien, el carácter del niño es fundamentalmente moldeado por su familia, y su familia por su cultura y su medio social. Así, "el niño adquiere aquel carácter que le hace desear hacer lo que debe hacer y cuyo núcleo comparte con la mayoría de los miembros de la misma cultura o clase social" (69). En definitiva, según Fromm, "el carácter social representa la necesidad social transformada en motivación psíquica".

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. El problema con el planteamiento de Fromm es que todavía adolece de un exceso de "culturalismo", que tiende a evacuar las contradicciones internas de las diversas formaciones sociales. No hay en Fromm una incorporación suficiente de la verdadera dinámica social, es decir, de la dinámica de clases, con lo que, en última instancia, parecería que las fuerzas sociales quedan reducidas a simples fuerzas individuales, intrapsíquicas. Esto evacúa el conflicto, o lo sitúa a un nivel individualista.

2. Replanteo dialéctico del problema.

2.1. La Sexta tesis sobre Feuerbach.

. "Das menschliche Wesen ist kein dem einzelnen Individuum inwohnendes Abstraktum. In seiner Wirklichkeit ist es das ensemble der gesellschaftlichen Verhältnisse."

"La esencia humana no es una abstracción inherente al individuo aislado (singular, particular). En su realidad, es el conjunto de las relaciones sociales."

. "Esto significa que el ser de los hombres, su 'humanidad' históricamente concreta, no reside ni tiene origen directo en la individualidad humana considerada en general, sino, de acuerdo con el comentario inequívoco de La ideología alemana, en 'esta suma de fuerzas de producción, de capitales, de formas de relaciones sociales, que cada individuo y cada generación hallan como datos existentes'; en otras palabras, ante todo en la formación económica de la sociedad" (Séve, 1973, 65, nota 5).

. Según este planteamiento, lo que caracteriza al individuo "no es llevar en sí desde el origen la esencia humana, sino hallarla fuera de sí mismo, en las relaciones sociales" (ibid.). "Toda la evolución humana concurre a situar fuera del hombre aquello que, en el resto del mundo animal, responde a la adaptación específico" (Leroi-Gourhan).

. "Aun cuando solo existe originariamente psiquismo en los individuos y por medio de estos, el contenido y las formas de ese psiquismo no son en absoluto originarios, siendo, en cambio, socialmente producidos: es la sociedad la que produce las formas y el contenido concretos del psiquismo humano, pero los produce de modo originario nada más que en los individuos concretos, en los cuales la forma psicológica se manifiesta como un efecto de la individualidad, y es a partir de los individuos que ella se proyecta, a su vez, en la sociedad, donde en lo sucesivo se manifiesta como 'psiquismo social' derivado, resultando de ello toda clase de interacciones secundarias y extraordinariamente complejas con los individuos" (Séve, 238).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. En resumen:

a. El psiquismo es reflejo y reproducción de las contradicciones de las relaciones sociales.

b. Las relaciones sociales no son formas psíquicas, ni conductas, ni roles, sino posiciones objetivas en los modos de producción, propiedad y distribución en una determinada sociedad.

c. El psiquismo sólo existe individualmente, pero como individualidad histórica y, por tanto, como "psicología de clase".

. Por "psicología de clases" hay que entender las formas de pensar y sentir de las clases sociales situadas históricamente.

. No hay que confundir la psicología de clase con la conciencia de clase, que podemos definir provisionalmente como la expresión sistemática de los intereses de las diversas clases sociales.

2.2. La formación política del carácter según W. Reich.

. Para Reich, "todo orden social crea aquellas formas caracterológicas que necesita para su preservación... Pero no se trata meramente de imponer a los miembros de la sociedad ideologías, actitudes y conceptos. Más bien se trata de un proceso de profundos alcances en cada nueva generación, de la formación de una estructura psíquica que corresponda al orden social existente, en todos los estratos de la población" (1965, pg. 20).

. Por ello, la caracterología "debe definir, en forma tan completa como sea posible, los numerosos eslabones intermedios entre 'base material' y 'superestructura ideológica'" (ibid.).

. Así, "las estructuras de carácter de las personas pertenecientes a una determinada época o determinado orden social no son, pues, sólo reflejos de este orden; mucho más importante aún, representan el anclaje de este orden" (21).

. "Este anclaje caracterológico del orden social explica la tolerancia de los oprimidos ante el dominio de una clase superior, tolerancia que algunas veces llega hasta la afirmación de su propio sometimiento" (ibid.).

. "La estructura de carácter es, pues, la cristalización del proceso sociológico de una determinada época. Las ideologías de una sociedad pueden llegar a tener poder material sólo a condición de que alteren efectivamente la estructura de carácter" (22).

2.3. La tipología de P. Freire.

. Lo primero que hay que subrayar es que su planteamiento es dialéctico y que es necesario ubicar sus afirmaciones, no sólo al nivel del análisis de las sociedades latinoamericanas, sino contraponiendo siempre la figura del opresor con la del oprimido.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. La tipología de Freire es una tipología de clases y sería entonces un error psicologizarla, es decir, darla entidad con abstracción de aquellas relaciones sociales que la forman y dan contenido.

. Ahora bien, no hay que olvidar que, en la situación actual de los paises de América Latina, hay una superposición de modos de producción, lo que origina la existencia de diversas clases sociales. En otras palabras, nuestras sociedades no corresponden a una forma social "pura", en el que exista un único modo de producción. Esto, obviamente, tiene su correspondencia coyuntural a nivel de psicologías de clases muy complejas, y con contradicciones muy diversas, que es necesario precisar en cada caso.

. Sin embargo, no por ello la tipología freireana deja de ser válida, puesto que corresponde posiblemente a la contradicción fundamental de la sociedad, a aquellas clases fundamentales, capaces de polarizar en su beneficio las prácticas de las diversas clases intermedias y transitorias.

Bibliografía:

a) Obligatoria:

Freire, P. Rasgos del opresor y del oprimido.

b) Recomendadas:

Dufrenne, M. La personalidad básica, un concepto sociológico. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1959.

Freire, P. La educación como práctica de la libertad. Trad. castellana. Montevideo: Ed. Tierra Nueva, 1971.

Freire, P. Pedagogía del oprimido. Montevideo: Ed. Tierra Nueva, 1970.

Fromm, E. Etica y psicoanálisis. Trad. castellana. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

Jerez, C. y Hernández-Pico, J. Paulo Freire y la educación. E.C.A., 1971, 274 - 275, 498-539.

Martín-Baró, I. Psicodiagnóstico de América Latina. San Salvador: UCA "José Simeón Cañas", 1972.

Martín-Baró, I. Presupuestos psicosociales de una caracterología para nuestros países. E.C.A., 1972, 290, 763-786.

Reich, W. El Análisis del carácter. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1965.

Séve, L. Marxismo y teoría de la personalidad. Trad. castellana. Buenos Aires: Amorrortu Ed., 1973.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Lecturas comentadas.
Psicología de clase.

BIBLIOGRAFIA

a) Lectura obligatoria:

Freire, P. Rasgos del opresor y del oprimido

b) Lecturas recomendadas:

Castilla del Pino, C., Psicoanálisis y marxismo. Madrid: Alianza Ed., 1969.

Dufrenne, M., La personalidad básica, un concepto sociológico. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1959.

Fanon, F. Los condenados de la tierra. Trad. castellana. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.

Freire, P. La educación como práctica de la libertad. Trad. castellana. Montevideo: Ed. Tierra Nueva, 1971.

Freire, P. Pedagogía del oprimido. Montevideo: Ed. Tierra Nueva, 1970.

Fromm, E., Etica y psicoanálisis. Trad. castellana. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

Jerez, C. y Hernández-Pico, J., Paulo Freire y la educación. ECA, 1971, 274-275, 498-539.

Kardiner, A. El individuo y su sociedad. Trad. castellana. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

Martín-Baró, I., Psicodiagnóstico de América Latina. San Salvador: UCA "J.S.C.", 1972. Págs. 276-292.

Martín-Baró, I., Presupuestos psicosociales de una caracterología para nuestros países. ECA, 1972, 290, 763-786.

Reich, W. Análisis del carácter. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1965.

Séve, L., Marxismo y teoría de la personalidad. Trad. castellana. Buenos Aires: Amorrortu Ed., 1973.

Varios, Conciencia y revolución. Contribución al proceso de concientización del hombre en América Latina. Montevideo: Ed. Tierra Nueva, 1970.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

DESATENCION SELECTIVA

1. De la percepción a la ideología.

1.1. Percepción.

. La percepción es un proceso sumamente complejo, selectivo y creativo, mediante el cual las personas comprenden su mundo.

. Proceso complejo: variedad de analizadores, de circunstancias, de variables fisiológicas, de estimulaciones, etc.

. Proceso selectivo: :

- selección entre los múltiples estímulos.
- selección a partir de necesidades, expectativas, situaciones...

. Proceso activo:

- las leyes de la Gestalt: organización por cercanía, cualidad, destino común, carácter de miembro, pregnancia.

. - las ilusiones... y las alucinaciones.

. Percibir es interpretar significaciones.

1.2. Racionalización.

. "No hay peor sordo que el que no quiere oir".

. La observación de Freud en las demostraciones de hipnosis realizados por Charcot: cuando el sujeto se despertaba del sueño hipnótico trataba de hallar una explicación razonable para un comportamiento raro emprendido durante el sueño hipnótico a causa de una orden del experimentador. Freud dedujo que los actos podían tener causas desconocidas (inconscientes) y ser atribuídos a otras diferentes, "racionales".

. La racionalización constituye, por tanto, un proceso de justificación, es decir, un proceso mediante el cual el sujeto percibe como coherente y significativo un comportamiento que, en el contexto objetivo, no lo es.

. La racionalización es supuestamente un proceso inconsciente a nivel individual. Se trata de justificar algo que, por una u otra razón, ideo-afectivamente es inaceptable o inadmisible para la conciencia del sujeto.

. No se trata propiamente de una mentira, puesto que la dinámica no es de ocultación voluntaria; se trata, eso sí, de un "mecanismo de defensa", individual, mediante el cual responde a sus necesidades de seguridad y autoestima.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Son, en última instancia, las necesidades del individuo las que determinan su comprensión de las cosas (su conciencia de ellas no sólo formalmente, sino también en su contenido) y, por tanto, su percepción y su pensamiento.

1.3. Ideología.

. Toda sociedad está configurada por el enfrentamiento de intereses de clase, lo que determina los diversos niveles de conciencia de sus necesidades en cada situación histórica.

. La conciencia de clase está intrínsecamente ligada a los intereses de clase y la constituyen aquellas "formas posibles de conciencia en las condiciones específicas de una estructura social dada" (Dos Santos, 1974, 27).

. Mientras la conciencia de clase consiste en "la expresión sistemática de los intereses de las clases sociales", la ideología se constituye por "la operacionalización de estos intereses en metas, y medios definidos para lograrlos" (41).

. "El concepto de ideología tomado en su forma pura inicial no supone necesariamente ningún falseamiento de lo real ni ninguna racionalización. Ideología es, en un primer momento de análisis, la expresión consciente de intereses reales de clase y su operacionalización en formas concretas para lograr estos intereses. Sin embargo, en un segundo momento, y sólo en un segundo momento, pues puede que sea o no necesario, se agrega el elemento falsedad. Pues ni todas las ideologías son falsas, ni ninguna ideología es falsa, en cuanto es la representación de los intereses que expresa. Por el contrario, en este sentido sólo hay ideologías cuando hay representación verdadera de los intereses" (Dos Santos, 35).

. La ideología es, así, un sistema o estructura de representaciones, a través del cual se percibe la realidad y, sobre todo, a través de la cual se la vive, en cuanto operacionalización de los intereses de una clase.

. A este nivel, la inconsciencia no puede ser definida ya como una estructura ideo-afectiva de orden individual, sino como una estructura de relaciones sociales de orden clasista.

. La ideología realiza una naturalización de lo histórico, una absolutización de lo relativo en función de los intereses de la clase dominante. Este es el sentido último, psicosocial, de lo que hoy se define como mitología y que, entre nosotros, constituyen los mitos del opresor (ideología dominante).

. La ideología, pues, se encuentra presente en todos los órdenes de la existencia, aunque no de una manera mecánica, idéntica y monolítica.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2. De la ideología a la percepción.

2.1. La selectividad perceptiva personal.

. El problema para el psicólogo, una vez reconocido el papel fundamental de la ideología, es poner de manifiesto los mecanismos psíquicos de la ideología a fin de poder actuar sobre ellos. En otras palabras, se trata de ver cómo la ideología funciona a nivel psicológico concreto y, para el caso, como opera en lo concerniente a las estructuras perceptivas.

. Es obvio que existen mecanismos excepcionales, ampliamente comprobados por la investigación, que muestran cómo en situaciones relevantes (de necesidades, expectativas, etc.) la percepción puede incluso distorsionarse en función de los intereses del individuo. Pero lo que aquí nos interesa no es tanto el análisis de lo excepcional cuanto de lo cotidiano, de lo corriente, es decir, de aquellos mecanismos perceptivos considerados como normales.

. Un ejemplo podría ser la teoría de G. A. Kelly sobre los constructos personales. Un constructo personal es un modelo o esquema que proporciona una representación psicológica del ambiente. En este sentido, la representación concreta del mundo que cada individuo tiene en sus constructos personales determina las vías posibles de acción que se le presentan. En otras palabras, son los constructos los que dirigen la acción del individuo. El individuo, entonces, no es un simple organismo reactivo frente a las estimulaciones externas, sino que es un organismo activo en la construcción cognoscitiva de su mundo, constructo que determina sus comportamientos. Ahora bien, según Kelly estos constructos no son necesariamente conscientes o, por lo menos, no lo son totalmente.

. La teoría de Kelly no pasa de ser un esfuerzo por teorizar una realidad: la elaboración perceptiva por parte del sujeto. El problema, entonces, se cifraría en analizar qué es lo que determina en cada caso los diversos constructos personales y cuál es su significado (en términos de un análisis de clases).

. Descifrar la determinación en la formación de los constructos personales nos llevaría al problema de la génesis cognoscitiva en el contexto del problema del aprendizaje, ya que la estructuración de esquemas cognoscitivos no es un proceso simplemente biológico ni puramente intelectual (contrapuesto lo intelectual a lo práctico), sino un proceso muy complejo en el que juega un papel esencial la retroalimentación que recibe el individuo a partir de la incidencia de sus acciones sobre el mundo (proceso que Piaget llama de adaptación, aunque este término y su contexto teórico se prestan a muchas ambigüedades).

2.2. La selectividad perceptiva institucional.

. Lo que se afirma a nivel personal hay que afirmarlo también, salvadas las

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

necesarias distancias, del nivel institucional. También los organismos y las instituciones se fundamentan sus actos en una percepción y comprensión del mundo, consciente quizá a nivel de formulación de planes, inconsciente muchas veces en cuanto a los objetivos verdaderos y a los intereses que se encuentran en la base.

. La percepción de ciertas realidades, y de la realidad bajo cierta perspectiva, implica siempre un foco y un margen de la percepción. En otras palabras, está en juego el vínculo entre percepción y atención, con los procesos motivacionales (los intereses y necesidades sentidas) a la raíz.

. En este contexto se ubica el problema institucional de la desatención selectiva, es decir, cómo los intereses de clase se convierten en mecanismos de desatención. Una no-atención intencional, aunque no necesariamente voluntaria a nivel individual. Una desatención que determina los comportamientos y las decisiones políticas. La importancia, pues, de este análisis se cifra en la verificación, a nivel de mecanismos de proceder normal, de la operacionalización de los intereses de clase.

3. La conciencia social.

3.1. Conciencia de clase y psicología de clase.

. Ya hemos insistido anteriormente en que no hay que confundir conciencia con psicología de clase.

. Para una mejor comprensión de lo que es conciencia de clase debemos distinguir entre los conceptos de "clase en sí" y "clase para sí".

. Una clase en sí la constituyen aquellos grupos humanos que, debido a su ubicación en los modos de producción en una determinada sociedad, viven ciertas relaciones sociales, pero su psicología de clase no expresa la realidad de estas relaciones de clase.

. Una clase para sí será aquella que, "en una situación social... tome conciencia de estas relaciones bajo la forma de una ideología política que defina claramente las condiciones reales de su existencia y la contradicción entre ellas y sus intereses como clase social, así como le proponga los medios de superar esta situación. En este momento pasa a constituirse en una clase para sí, es decir, una clase capaz de elaborar un proyecto de existencia social adecuado a sus intereses de clase" (Th. Dos Santos, 34).

3.2. La concientización, problema político.

. A partir de lo dicho, es evidente que la concientización no es cuestión de un simple conocer "objetivo", aséptico, sino que es un problema fundamentalmente político, de praxis de clase.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Es muy importante en este contexto el concepto de "máximo de conciencia posible". Evidentemente, cada persona no puede adquirir más conciencia de la realidad que aquella que es compatible con la supervivencia de su propia clase. En otras palabras, los intereses de cada clase ponen un límite a la conciencia que los sujetos de esa clase pueden adquirir. Obviamente, esto tiene la implicación de que una nueva conciencia implica la transformación de las relaciones sociales fundamentales, es decir, la situación frente a los medios de producción y distribución de la riqueza.

. Ahora bien, esto no quiere decir entonces que la conciencia no pueda modificarse respecto a su actual situación. El problema precisamente está en que las clases oprimidas, fundamentalmente, no tienen conciencia de clase en la coyuntura actual, es decir, existe una divergencia entre su psicología de clase y su conciencia de clase. La concientización puede buscar, a través de una praxis, que la clase en sí pase a ser clase para sí, en otras palabras, que los hombres adquieran plena conciencia de los determinantes reales de sus condiciones de existencia.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

Bibliografía sobre percepción.

Bartley, S.H., Principios de percepción. Trad. castellana. Méxioo: Ed. Trillas, 1969.

Berger, P. L. y Luckmann, Th., La construcción social de la realidad. Trad. castellana. Buenos Aires: Amorrortu Ed., 1968.

Fraisse, P. y Piaget, J. (Comp.), Tratado de psicología experimental. Tomo 6: La percepción. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1973.

Goldmann, L., Importancia del concepto de conciencia posible para la comunicación. En Varios autores (Coloquios de Royaumont), El concepto de información en la ciencia contemporánea. Trad. castellana. México: Siglo XXI, 1966. Pgs. 31-40.

Krech, D., Crutchfield, R. S. y Ballachey, E. L., Psicología social. Trad. castellana. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 1965. Págs. 31-81.

Poirier, J., Formas de impugnación, de compensación y de transposición de lo real en las sociedades en vía de desarrollo. En Lacroix, J. (Comp.), Los hombres ante el fracaso. Trad. castellana. Barcelona: Ed. Herder, 1970. Págs. 65-85.

Treisman, A., La atención humana. En Foss, B. M. (Comp.), Nuevos horizontes en psicología. Trad. castellana. Barcelona: Ed. Fontanella, 1969. Págs. 96-114.

Bibliografía sobre la comunicación.

Assmann, H., Evaluación de algunos estudios latinoamericanos sobre comunicación masiva. Ponencia al XI Congreso Latinoamericano de Sociología. San José, julio 1974.

Cartwright, D. y Zander, A. (Comp.), Dinámica de grupos. Trad. castellana. México: Ed. Trillas, 1971.

Castilla del Pino, C., La incomunicación. Barcelona: Ed. Península, 1970.

Dorfman, A. y Mattelart, A., Para leer al pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

Maletzke, G., Psicología de la comunicación de masas. Trad. castellana. Quito: Ciespal, 1965.

Martín-Baró, I., De la evasión a la invasión. ABRA (San Salvador), 1974, 0, 19-24.

Mattelart, A., Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

Mattelart, A., La cultura como empresa multinacional. México: Ed. Era, 1974.

Mattelart, A., La comunicación masiva en el proceso de liberación. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

Mattelart, A., El imperialismo en busca de la contrarrevolución cultural. "Plaza Sésamo": prólogo a la telerepresión del año 2000. Comunicación y Cultura, 1973, 1, 146-223.

Packard, V., Las formas ocultas de la propaganda. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1970.

Ruesch, J. y Bateson, G., Comunicación. La matriz social de la psiquiatría. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1965.

Verón, E., Conducta, estructura y comunicación. Bueenos Aires: Ed. Tiempo Contemporáneo, 1972 (edición corregida y aumentada).

Verón, E. y Sluzki, C.E., Comunicación y neurosis. Bs As: Ed. del Instituto, 1970.

Verón y otros, Lenguaje y comunicación social. Bs. As.: Ed. Nueva Visión, 1971.

Digitalizado por Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J.
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.

Curso de lecturas comentadas.

EL RESENTIMIENTO

1. Cambio social y cambio psicológico.

1.1. Cambio social.

. En principio, cambio social sería toda modificación en la estructura o funcionamiento de una determinada sociedad.

. Sin embargo, lo importante al hablar de cambio social no consiste tanto en el hecho del cambio cuanto en el tipo de cambio al que se hace referencia, ya que son muchas y muy diversas las formas posibles de cambio social, y muchos los cambios cuya finalidad es mantener lo esencial de la organización.

. Cabría distinguir, en primer lugar, entre el cambio por evolución y el cambio por determinación.

- Cambio por evolución: los elementos sociales van desplegando sus potencialidades y características, lo que implica una serie de modificaciones. El cambio por evolución supone una continuidad y es exigido por la misma organización social existente.

- Cambio por determinación: las modificaciones van siendo introducidas por la práctica intencional de los grupos e individuos, muchas veces aun en contra de la organización social existente. Por ello, los cambios por determinación no implican de por sí una continuidad, aunque pueden favorecerla (como sucede con los movimientos reformistas). Sólo cuando el cambio es total y llega a las mismas raíces de la organización social, sustituyendo un orden por otro, puede hablarse de revolución.

. Respecto al cambio hay que evitar dos tendencias extremas, que oscurecen la visión del cambio social en cuanto proceso histórico: el mecanicismo y el idealismo.

- Por mecanicismo entiendo aquí una comprensión del cambio social como proceso mecánico, que se produce automáticamente en la historia siempre que se reunen determinadas condiciones. La concepción mecanicista ignora el posible papel de los hombres e incurre en un determinismo ciego que lo mismo puede abocar a un optimismo que a un pesimismo, ambos igualmente ingenuos e improductivos.

- Por idealismo entiendo aquella visión que hace depender el cambio social de las ideas y sentimientos de los individuos, es decir, aquella comprensión del cambio como "conversión" de los individuos.

. Si el mecanicismo peca de sociologismo el idealismo peca de psicologismo.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate S. J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. No se trata de encontrar una tercera postura de tipo intermedio, sino una visión del cambio que pueda integrar tanto el aspecto social, objetivo, como el aspecto individual, subjetivo.

1.2. Cambio social - cambio psicológico.

. Todo cambio social, sea por evolución sea por determinación, afecta no sólo a la sociedad (en cuanto un todo organizado) sino también a los individuos que la componen. En otras palabras, para que un cambio arraigue verdaderamente en una determinada sociedad debe implicar no sólo el aspecto objetivo, sino también la dimensión subjetiva.

. Reich insiste en sus primeros trabajos en la importancia de que un determinado régimen político, una determinada organización social puedas echar raíces en el psiquismo de las personas. Sólo así podrá perdurar: "las ideologías de una sociedad pueden llegar a tener poder material sólo a condición de que alteren efectivamente las estructuras de carácter".

. Esto significa que un cambio social no significa (es lo mismo que) cambio psicológico, pero que sin cambio psicológico que dé vida al cambio objetivo los cambios "objetivos" carecen de raíces. Un cambio duradero implica, pues, cambio psicológico.

. Un cambio psicosocial implica, desde nuestro particular enfoque, un cambio ideológico, es decir, un cambio en la manera de ligarse a la realidad, de apreciarla y actuar sobre ella. En otras palabras, un cambio social exige un cambio en la socialidad (y, por consiguiente, en la socialización) de los individuos.

. De acuerdo con el particular enfoque de las diversas escuelas, el cambio social es conceptualizado psicológicamente como cambio de actitudes, cambio de carácter, cambio de personalidad, cambio de hábitos predominantes de conducta, etc. Nosotros, aquí, vamos a seguir el esquema del cambio de actitudes.

Salto que representa cambio social — estructura social
cambio actitudes - psiquismo individual

2. El cambio de actitudes.

. La definición de actitud varía según las escuelas y, consiguientemente, varía la comprensión del cambio. Distinguiremos, brevemente, tres enfoques: el de la comunicación, el del aprendizaje social y el de grupo.

2.1. El enfoque de la comunicación.

. Desarrollado, principalmente, por el grupo de Carl Hovland, de la Universidad de Yale. La actitud es concebida como una predisposición a actuar, predisposición de carácter fundamentalmente intelectual. La conducta es determinada por la información de que se dispone. El hombre es, así, un organismo racional, que aprende a procesar la información que le llega y actúa en consecuencia. Por eso, el cambio actitudinal vendrá por medio de un proceso de comunicación.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Esta escuela se esforzará en determinar los factores que afectan a la comunicación: la fuente, la forma de la misma comunicación y las características del receptor del mensaje.

. Para algunos resultados, ver la hoja "Resumen sobre resultados acerca del cambio de actitudes", letras A,B y C.

2.2. El enfoque del aprendizaje social.

. Según este enfoque, las actitudes no son realidades subyacentes, "predisposiciones" de algún tipo, sino reacciones (respuestas) o cadenas de reacciones predominantes en la escala de respuestas posibles de un individuo frente a determinados estímulos. Estas cadenas de respuestas son aprendidas en un proceso fundamentalmente dirigido por las consecuencias de la propia conducta para el organismo. Estas consecuencias son el feedback que mantendrá o cambiará la probabilidad de cada respuesta en el futuro.

. El aprendizaje puede realizarse por experiencia directa, por modelaje o simbólicamente (mediante transmisión conceptual, etc.). El aprendizaje va ligado a un doble proceso: de discriminación, por un lado (diferenciación de las diversas consecuencias que una misma conducta puede acarrear según la diversidad de las condiciones estimulantes), de generalización, por otro (extensión de una misma respuesta a condiciones estimulantes diferentes).

. Algunas técnicas para cambiar el material de respuestas predominantes (las actitudes):

a) Refuerzo directo: "una persona aprenderá si cambiamos las consecuencias de su conducta y le hacemos que las experimente directamente".

b) Extinción: se elimina un tipo de respuesta haciendo que el individuo la realice, pero eliminando las consecuencias que el individuo espera de esa respuesta.

c) Refuerzo y extinción vicarias: se trata de los mismos procesos señalados, pero que el sujeto no experimenta directamente, sino que los ve en otras personas.

d) Otro tipo de técnicas son las instrucciones, reglas o comunicaciones que se ofrecen al individuo, y que son distintas de las que cree verdaderas o válidas.

. Una técnica concreta de modificación de conducta, que trata de aplicar los principios de esta teoría es la insensibilización (desensitization), en la que el sujeto aprende un nuevo tipo de respuestas emocionales ante un estímulo viejo. Muy usado para eliminar fobias (paulatina presentación del estímulo fóbico, mientras el sujeto permanece profundamente relajado).

. Otra técnica es la llamada de "inundación" (flooding), en que se modifica la conducta mediante una saturación estimulante que "agota" la capacidad de respuesta.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2.3. El enfoque del grupo.

. La actitud es concebida como una estructura predispositiva, constituida por elementos cognoscitivos, afectivos y reactivos. El énfasis recae en que el individuo es miembro de uno (o varios) grupos, y que es el grupo el marco de referencia fundamental de sus actitudes. Por tanto, su surgimiento, permanencia y cambio dependen en gran manera de los determinantes grupales.

. Posiblemente la teoría más significativa al respecto es la de la disonancia cognoscitiva, formulada por Leon Festinger en 1957.

- El presupuesto básico es que los seres humanos no pueden soportar la inconsistencia. Al darse una inconsistencia psicológica, el organismo se orienta y dirige hacia su eliminación o reducción.

- Se da disonancia (inconsistencia psicológica) siempre que dos elementos cognoscitivos entran en conflicto (disuenan). Los elementos cognoscitivos (conocimientos, opiniones o creencias) pueden relacionarse entre sí de un modo disonante, de un modo consonante o de una manera irrelevante. Para que exista disonancia, uno de los elementos cognoscitivos tiene que ser acerca de uno mismo.

- La magnitud de la disonancia es una función de tres variables conceptuales:

  a. La importancia de cada uno de los elementos cognoscitivos.

  b. La relación entre los elementos disonantes y consonantes.

  c. La superposición cognoscitiva: equivalencia funcional de los objetos o actividades representadas por cada conocimiento.

- La disonancia suele producirse en aquellas decisiones en que el individuo se decide a actuar de un modo contrario con su deseo o su manera de pensar. La cantidad inicial de disonancia es una función del número de razones (elementos consonantes) para plegarse a las demandas externas o para escoger una opción de una determinada alternativa.

- Cuanto mayor sea la disonancia inicial, mayor será la pulsión hacia la reducción de la disonancia, sea cambiando uno o más de los elementos cognoscitivos disonantes, sea añadiendo nuevos elementos consosnantes.

- Una persona puede reducir la disonancia cambiando su conducta, cambiando su ambiente interno (actitudes y percepciones) o su ambiente externo.

→ otro enfoque de cambio de grupo Lewin, por dinámica (previsión etc.).

2.4. Crítica.

. Para las tres teorías la clave del cambio parece estar en el proceso de percepción, es decir, en la significación que los estímulos tengan para los individuos. Se valora la diversa percepción de los sujetos, y la relación entre la conducta y la diversidad perceptiva. Todo ello es cierto e importante.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Sin embargo, no se explicitan los determinantes estructurales de la percepción, sus limitaciones respecto a sus posibilidades de captación y, lo que es todavía más importante, sus limitaciones respecto a su causalidad conductual (con el correspondiente proceso retroalimentador).

. Los tres enfoques, de una manera más o menos explícita, se fundan en un presupuesto: el equilibrio como objetivo y como estado de referencia. Este enfoque, indudablemente, tiene muchas ventajas; pero tiene también el serio inconveniente de que deja en la oscuridad los aspectos contradictorios, conflictivos, desequilibrantes, y más cuando la visión es de tipo sectorial y no total (para el caso, visión del individuo y no de la sociedad).

. Es por tanto importante relacionar explícitamente el cambio de actitudes psicológico con las posibilidades objetivas de cambio social y, por tanto, con los elementos condicionantes de la estructura actitudinal de los individuos. Obviamente estamos haciendo referencia al problema de la conciencia social, conciencia de clase. Es en este contexto donde adquiere más significación el artículo de Castilla del Pino.

→ Teorías basadas en cambios mínimos

3. El resentimiento.

. El primer problema de importancia planteado en el artículo de Castilla del Pino consiste en dilucidar la dinámica fundamental de los grandes cambios sociales. Para CdP esa dinámica hay que buscarla en las clases sociales.

. Ahora bien, la existencia de las clases sociales, fuera de la realidad de la lucha de clases, no es operativa. En otras palabras, el mero hecho de que existan diversas clases sociales al existir diversos modos de insertarse en el proceso de producción no arrastra necesariamente la producción de cambios sociales. Es decir, el cambio social no se produce como consecuencia mecánica de la existencia de clases sociales. Hace falta que se dé, también, una práctica de clase, es decir, aquella actividad que expresa y objetiva la posición de clase y que, por consiguiente, ejerce un efecto sobre la formación social en defensa objetiva de los intereses de clase. Marx señaló ya este punto al distinguir entre "clase en sí" y "clase para sí".

. Esto quiere decir, a nivel psicológico, que no cualquier individuo, por el mero hecho de pertenecer a una determinada clase social, podrá ser sujeto de cualquier cambio, sino sólo el individuo que actúe clasistamente, es decir, que actúe a nivel de praxis de clase, defendiendo objetivamente los intereses de la propia clase.

. Aquí está implicado el problema de la conciencia de clase, que no es un simple saber especulativo, sino un saber práctico, explicitador y articulador de los determinismos sociales y de los intereses de la propia clase.

. La clase social dinamiza el cambio; el individuo de clase lo ejecuta; la orientación la marca la conciencia de clase.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. En este contexto, el resentimiento adquiere una valoración muy distinta. Se trata, realmente, de una vivencia de clase, plasmación de una posibilidad de cambio social a nivel psicológico. Vivencia {conocimiento / emociones} → desequilibrio que desencadena acción

. Lo que sucede es que la valoración más imperante del resentimiento es realizada por la clase dominante y a partir de sus intereses. Una óptica de clase diferente podrá y deberá, quizá, llegar a una valoración distinta histórica, psicológica y aun - ética.

(Posible relación con la teoría de la "reactancia psicológica" de Jack W. Brehm.)

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

RESUMEN SOBRE RESULTADOS ACERCA DEL CAMBIO DE ACTITUDES

A. El persuasor

1. Habrá más cambio de opinión en la dirección deseada si el comunicador tiene un alto grado de credibilidad que si tiene uno bajo. La credibilidad consiste en:
   a. Cualificación (capacidad de saber el estado correcto de la cuestión)
   b. Confiabilidad (motivación para transmitir el conocimiento sin distorsión)
2. La credibilidad del persuasor influye menos en el cambio de opinión a largo plazo que inmediatamente después del influjo experimental.
3. La efectividad de un comunicador aumenta si al principio expresa algún punto de vista compartido por su audiencia.
4. Lo que una audiencia piensa de un persuasor puede estar directamente influido por lo que piensa de su mensaje.
5. Cuanto mayor sea el cambio de opinión pedido por el comunicador más probabilidades hay de que el cambio producido sea mayor.
   a. A mayor discrepancia (entre la comunicación y la postura inicial del receptor) mayor será el cambio de actitud, hasta un punto de total discrepancia.
   b. Cuando la discrepancia es máxima y las fuentes de credibilidad bajas, no se produce cambio de actitud.
6. Las características del comunicador sin conexión con el contenido de su mensaje pueden influir en la aceptación de sus conclusiones.

B. Cómo presentar los asuntos.

1. Presente una cara del argumento cuando la audiencia sea fundamentalmente amistosa y cuando su posición sea la única que se va a presentar o cuando desee un cambio de opinión inmediato, aunque temporal.
2. Presente ambas caras del argumento cuando la audiencia se encuentre al principio en desacuerdo con usted o cuando la audiencia vaya a escuchar la otra cara del asunto de alguna otra fuente.
3. Cuando dos puntos de vista se presentan seguidos, probablemente el último será más efectivo. El efecto de precedencia predomina cuando la segunda cara del asunto se expone inmediatamente, mientras que el efecto de inmediatez (más reciente) predomina cuando se mide la opinión inmediatamente después de la exposición de la segunda cara del argumento.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

4. Probablemente se producirá un cambio de opinión mayor en la dirección deseada si usted explicita las conclusiones en lugar de dejar que la audiencia las saque por sí misma, a no ser que la audiencia sea muy inteligente, en cuyo caso es mejor dejarlas implícitas.

5. A veces influyen más los recursos emocionales que los factuales. Todo depende del tipo de audiencia.

6. El recurso al miedo: los resultados suelen mostrar una relación positiva entre la intensidad del miedo despertado y el grado del cambio de actitud, si las acciones recomendadas son explícitas y posibles, y una relación negativa en el resto de los casos.

7. Cuantas menos justificaciones extrínsecas para actuar contra las normas se expongan en la comunicación, mayor será el cambio de actitud tras su aceptación.

8. No se puede afirmar con certeza si es mejor exponer el material más importante el principio o al final de la comunicación.

9. Cualquier indicio que prevenga a la audiencia de que la comunicación trata de manipularla, aumenta su resistencia, mientras que la presencia de distractores junto al mensaje disminuye esa resistencia.

C. La audiencia en cuanto individuos.

1. Lo más corriente es que en la audiencia no se encuentre el tipo de gente que usted desearía. Hay evidencia de que las personas buscan selectivamente y se exponen a la información consonante con su propia postura, pero no de que eviten selectivamente la información disonante.

2. El nivel de inteligencia de una audiencia determina la efectividad de algunos tipos de llamamientos.

3. La persuasión exitosa toma en cuenta no sólo las actitudes, sino también sus razones subyacentes, Es decir, las técnicas empleadas deben adecuarse a las razones para desarrollar la actitud.

4. Los rasgos de personalidad del individuo afectan su susceptibilidad a la persuasión; cuando su auto-estima es baja puede ser influido más fácilmente.

5. Hay individuo sumamente persuasibles y a quienes cualquier influjo puede cambiar, pero que son igualmente influenciables por otras comunicaciones opuestas.

6. La implicación personal (ego-involvement) con el contenido de la comunicación (su relación con los valores ideológicos de la audiencia) disminuye la aceptación de sus conclusiones. Al estar implicado en las consecuencias de la propia respuesta se aumenta la probabilidad del cambio y más cuanto mayor sea la discrepancia entre la fuente y la audiencia.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

7. El representar activamente el papel de la postura previamente inaceptable aumenta su aceptabilidad.

D. El influjo de los grupos

1. Las opiniones y actitudes de una persona están fuertemente influídas por los grupos a los que pertenecen y a los que quiere pertenecer.
2. Una persona es premiada cuando se conforma a las costumbres del grupo y castigada cuando se desvía de ellas.
3. Las personas más ligadas al grupo probablemente serán las menos influidas por las comunicaciones opuestas a las normas grupales.
4. Las opiniones que las personas expresan a otros son más difíciles de cambiar que aquellas que mantienen en privado.
5. La participación de la audiencia (la discusión y la toma de decisiones por parte del grupo) ayuda a vencer la resistencia.
6. La resistencia a una comunicación opuesta a la norma aumenta con el énfasis en la propia identificación con el grupo.
7. El apoyo de otra persona, aunque sólo sea una, debilita el efecto de la opinión de la mayoría en un individuo.
8. Una minoría de dos personas puede influir a la mayoría si es consistente en sus respuestas de inconformidad.

E. La persistencia del cambio de opinión.

1. Con el tiempo tienden a borrarse los efectos de una comunicación persuasiva:
   a. Una comunicación de una fuente positiva conduce a una pérdida más rápida del cambio de actitud que una de una fuente negativa.
   b. Un mensaje complejo o sutil produce una pérdida más lenta del cambio de actitud.
   c. El cambio de actitud es más duradero si el sujeto participa activamente en la comunicación en lugar de recibirla pasivamente.
2. La repetición de una comunicación tiende a prolongar su influjo.
3. Se puede encontrar un mayor cambio de la actitud deseada algún tiempo después de la comunicación que inmediatamente después de la exposición (efecto del durmiente).

Sacado de Zimbardo, Ph, and Ebbesen, E., Influencing attitudes and changing behavior. Reading, Mass.: Addison-Wesley Pub. Co., 1970. Pgs. 20-23.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

al estar informados de una intencionalidad muy concreta, estos medios técnicos llegan a producir y a ahondar la incomunicación social. Como dice el significativo título de un ensayo de Hernán Uribe, "La desinformación: industria capitalista" (en - Referencias, vol. 3, no. 1, Univ. de la Habana, p. 543-556).

1.3. Elaboración de la comunicación.

. Los mensajes traducen el marco de referencia (la ideología) del emisor, es decir, sus actitudes, sentimientos, opiniones y valores, y precisamente por ello se - influye en el receptor. De ahí que la escuela psicoanalítica haya subrayado la necesidad de interpretar la conducta para descubrir en ella las actitudes e intencionalidades del sujeto.

. La elaboración de un mensaje (elección de las ideas, acentuación de algunas, - su encadenamiento, el lenguaje que las traduce, etc.) es determinada por el código propio del emisor; de la misma manera, el receptor comprende e interpreta el mensaje según su propio código. Como veremos más detalladamente en el próximo capítulo, "el sistema de codificación y el sistema de valores son aspectos de un mismo fenómeno central" (Bateson).

El contexto como condicionante fundamental de la comunicación. Lo que se puede y no transmitir.
- Lo que no se es capaz de codificar etc.

1.4. Motivación de la comunicación.

. Según Festinger, lo que motiva las comunicaciones es la necesidad universal de reducir las tensiones provocadas por las distancias disonantes e incompatibles entre los diversos elementos del campo de conciencia.

. Ahora bien, no se puede reducir la motivación de la comunicación (como tampoco la motivación en general) a una fuerza surgida únicamente ante un desequilibrio. - Existe, también, una serie de fuerzas que buscan precisamente el desequilibrio y, - para nuestro caso, una motivación que busca todas aquellas comunicaciones que van a implicar un desequilibrio para el organismo, pero, también, un crecimiento, un progreso.

. Por otro lado, y como ha insistido la escuela psicoanalítica, la comunicación sería para el individuo una manera de realizar la comunicación consigo mismo, una - manera de relacionar sus diferentes imágenes internas (proyectando, por ejemplo, - los propios sentimientos, deseos y contradicciones en los demás). Al identificarse con el otro, proyectando en él sus imágenes internas incompatibles, el individuo - aislaría aquellos elementos percibidos como incompatibles en su propio campo de conciencia.

1.5. Formas de comunicación.

. No es necesario insistir, pero sí recordar, que la comunicación no se reduce - al lenguaje hablado, aunque, indudablemente, constituye la forma de comunicación hu

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

el emisor) (Bateson).

. La incomunicación es uno de los problemas más serios que enfrenta la psicología actual, sobre todo en función tanto de los comportamientos de grupo, como de la realización personal de los individuos.

. Una forma interesante como podemos entrar en el complejo problema de la incomunicación lo constituye el famoso "dilema del prisionero" (sacado, en parte, de la teoría de los juegos, expuesto por Luce y Raiffa; aquí exponemos la adaptación de Brown, 761 ss.):

"Dos hombres, sospechosos de crimen, han sido capturados, puestos en la cárcel y separados. El fiscal del distrito cree que ambos han cometido el crimen, pero carece de pruebas suficientes para condenarlos. A cada prisionero, por separado, se le dice que tiene dos posibilidades: confesar el crimen que la policía asegura que han cometido, o no confesarlo. Si ninguno de los dos confiesa, el fiscal los acusará de algún delito menor, como el de la posesión ilegal de armas, y cada uno se pasará un año en la penitenciaría. Si los dos confiesan se les llevará a juicio, pero el fiscal recomendará que no se les imponga la sentencia más severa; ambos pasarán ocho años en la cárcel. Sin embargo, si uno confiesa y el otro no, entonces el que confiese recibirá un trato benigno por haber aportado pruebas al fiscal, en tanto que el otro obtendrá la pena máxima. El trato benigno tendrá como consecuencia seis meses de cárcel y la pena máxima podría elevarse a veinte años."

Matriz de las posibilidades de los presos.

		Preso B	
		no confiesa	confiesa
Preso A	no confiesa	un año para A un año para B	veinte años para A seis meses para B
	confiesa	seis meses para A veinte años para B	ocho años para A ocho años para B

El resultado más probable del dilema es que ambos presos caerán en la pena de ocho años. Este resultado podría evitarse en el supuesto de que hubiera entre ambos PRESOS UNA BUENA COMUNICACION.

. Toda comunicación se produce en el contexto de una determinada estructura social, lo que implica que el contenido, la forma, la frecuencia, etc. de las comunicaciones (y de la incomunicación) dependerá de una forma esencial de esa estructura (ver Castilla del Pino).

. Como veremos en el próximo capítulo, el avance de la tecnología comunicativa no supone, ni mucho menos, un avance en la comunicación social. Por el contrario, -

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

EL RUMOR

1. La comunicación como problema psicológico.

1.1. La información, raíz de la conducta.

. Toda conducta supone la acción de un organismo a partir de una información (entendida información en el sentido amplio de datos proporcionados por el medio a un ser viviente). En cierto modo, psicológicamente se puede equiparar la información con la estimulación del organismo.

. Lo que sea la conducta del organismo dependerá fundamentalmente de la información de que disponga, tanto la inmediata suministrada por el medio, como la mediata, ya adquirida por el organismo (bien por herencia, bien por aprendizaje).

. De ahí la importancia que tiene para el psicólogo el conocimiento de la estructura sensorial, constituida por todos aquellos órganos capaces de recibir algún tipo de información, así como de la estructura nerviosa, que selecciona, organiza y procesa esa información.

. Los experimentos de privación sensorial o de lesión nerviosa muestran el papel esencial de la información respecto a la conducta.

. Al hablar de la percepción, señalábamos la complejidad de ese proceso de captación y procesamiento de la información.

1.2. Papel de la comunicación en las relaciones interpersonales.

. La hipótesis fundamental sobre la comunicación que se maneja en psicología social es que todo mensaje tiende a producir un influjo en el destinatario. Evidentemente, este influjo no hay que pensarlo únicamente como mensaje racional o lingüístico, ni de parte del emisor ni del destinatario. Por ello, se ha podido comprobar que:

a. Tanto más fácilmente se divulga una información (política y social) cuanto más confirma las opiniones y actitudes anteriores de los receptores, y tanto más difícilmente cuanto más cambio exige esa información de parte de los receptores.

b. Los individuos procuran exponerse primordialmente a aquél tipo de información que confirma y fortalece sus opiniones y actitudes.

. La desatención social precisamente implica ese impacto o exigencia modificadora de la información.

. Por tanto, no se puede disociar la información transmitida de la acción que propugna (en el receptor), ni el contenido cognoscitivo de su expresión emocional (en -

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

LA TEORIA DE LA DISONANCIA COGNOSCITIVA DE L. FESTINGER

. Una cognición es "cualquier conocimiento, opinión o creencia sobre el ambiente, uno mismo o la propia conducta" (Festinger).

. Dos cogniciones son disonantes si la una implica la negación de la otra (son incompatibles).

. Dos cogniciones son consonantes si la una implica la afirmación de la otra (son compatibles).

. Dos cogniciones no vienen al caso cuando ninguna de ellas implica nada acerca de la otra.

1. La disonancia cognoscitiva es un estado nocivo.
2. En caso de disonancia cognoscitiva, el individuo intenta reducirla o eliminarla y trata de evitar aquellas cosas que la aumenten.
3. En caso de consonancia, el individuo trata de evitar las cosas que puedan producir disonancia.
4. La fuerza o intensidad de la disonancia cognoscitiva varía con (a) la importancia de las cogniciones del caso y (b) el número relativo de cogniciones que se encuentran en relación disonante.
5. La fuerza de las tendencias enunciadas en (2) y (3) es función directa de la intensidad de la disonancia.
6. La disonancia cognoscitiva puede reducirse o eliminarse solamente (a) añadiendo nuevas cogniciones o (b) cambiando las existentes.
7. El añadir nuevas cogniciones reduce la disonancia si (a) las nuevas cogniciones añaden peso a un lado y así disminuye la proporción de los elementos cognoscitivos disonantes, o (b) las nuevas cogniciones cambian la importancia de los elementos cognoscitivos que se encuentran en relación disonante.
8. El cambio de las cogniciones existentes reduce la disonancia si (a) su nuevo contenido las hace mutuamente menos contradictorias, o (b) se reduce su importancia.
9. Si no se pueden añadir nuevas cogniciones o cambiar las existentes mediante un proceso pasivo, se buscarán conductas que tengan consecuencias cognoscitivas favorables a la consonancia. Un ejemplo de ese tipo de conductas es la búsqueda de nueva información.

Ver Zajonc, Cognitive Theories in Social Psychology, en Lindzey y Aronson (Eds.), Handbook of Social Psychology. Reading, Mass.: Addison-Wesley Pub. Co., 1968. Vol. I, pgs. 320-411.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

mana por excelencia. El organismo humano dispone de otras muchas formas de comunicación, tanto conscientes como inconscientes. Son varias las técnicas terapéuticas - que, hoy día, intentan restablecer estas diversas potencialidades corporales de comunicación, potencialidades asumidas en gran parte en un verdadero desarrollo de la sexualidad.

. Por otro lado, es importante subrayar el papel de la metacomunicación en este proceso. La matacomunicación sería "la comunicación sobre la comunicación", es decir, "todo intercambio sobre los códigos utilizados y las relaciones entre los interlocutores" (Bateson). Teniendo en cuenta que la comunicación está formada de una serie de intercambios sucesivos entre los individuos, la metacomunicación les permite ir corrigiendo las hipótesis que se hacen sobre sus códigos y sentimientos recíprocos.

. El tipo fundamental de metacomunicación lo constituye el proceso de retroalimentación (feedback), que es la información que el receptor devuelve al emisor como efecto de la recepción de su mensaje.

1.6. La comunicación grupal.

. Así como el individuo sólo se comunica consigo mismo por la mediación del otro, los individuos sólo se comunican entre sí por medio de los grupos, instituciones, - sociedades, o bien por valores, creencias y símbolos colectivos.

. Los estudios de dinámica de grupos han hecho mucho hincapié en las estructuras de comunicación y sus efectos sobre los procesos grupales. Según Bavelas y Leavitt, los principales conceptos para comprender la estructura de comunicación grupal son los de distancia y centralidad:

a. Distancia: número de eslabones comunicativos que hay que utilizar por el camino más corto para llegar de una posición a otra.

b. Centralidad: posición en la estructura de comunicación medida por la distancia a las demás posiciones. La posición más central es aquella más cercana al resto de las posiciones.

¿Y el poder?

2. El rumor.

. Se puede definir el rumor como una "noticia incierta transmitida de boca en boca" (Piéron). El término proviene de la raíz latina "rugitus", rugido, ruido, como un cultismo que surge hacia 1440 (Corominas).

. El rumor es una comunicación social que, según Allport y Postman, surge en situaciones importantes y ambiguas y que evoluciona en un triple proceso de nivelación, acentuación y asimilación:

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

a. Nivelación: a medida que avanza, la información contenida en el rumor se va acortando, haciendo más concisa, se van sintetizando los diversos elementos. Se ha llegado a calcular que, en su evolución, un rumor puede llegar a eliminar hasta el 70 % de los detalles informativos.

b. Acentuación: proceso por el que se perciben, retienen y transmiten selectivamente sólo un limitado número de los pormenores del rumor, a partir de un contexto mayor.

c. Asimilación: es, quizá, el proceso más significativo del rumor. Allport y Postmann señalan varios tipos de asimilación:

. al tema principal: emerge un tema central, al cual se van integrando el resto de los detalles.

. al acabamiento: principio de la buena forma de la Gestalt.

. por condensación: fusión de varios elementos, simplificación.

. a la expectativa: "las cosas se perciben y recuerdan según uno está acostumbrado a verlas".

. a los hábitos lingüísticos: el material percibido y recordando se va plegando a las formas verbales preexistentes.

. al interés profesional, al propio interés y al prejuicio: "El proceso de asimilación actúa en función de necesidades emocionales, hondamente enraizadas. El rumor tiende a engastarse en los intereses profesionales, la posición de clase o de raza o los prejuicios personales del informante, y apoyarlos".

. En un estudio de campo sobre el rumor realizado en una escuela por Schachter y Burdick (1955), se encontró con que se producía relativamente poca distorsión respecto al incidente tal como era transmitido en el rumor original, pero se encontró asimismo que aparecían varios rumores nuevos, raros, ligados al rumor transmitido.

. Los rumores desempeñan un papel muy importante en la conducta colectiva o de las multitudes, ya que sirven como incitaciones a la conducta, o bien aumentan la intensidad de los procesos en marcha e incluso los orientan.

. Zajonc ha propuesto la teoría de la "sintonización cognoscitiva". Una persona "sintonizada" para recibir un mensaje está menos estructurada, tiene un sistema más abierto que la persona que está "sintonizada" para transmitirlo, que está más estructurada y organizada. El procesamiento selectivo ocurre más al prepararse para transmitir un mensaje que cuando se recibe.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

EL DILEMA DE LOS PRISIONEROS

(Según una versión de Luce y Raiffa, adaptada por Brown, 1972, págs. 761-763.)

Dos hombres, sospechosos de crimen, han sido capturados, puestos en la cárcel y separados. El fiscal del distrito cree que ambos han cometido el crimen, pero carece de pruebas suficientes para condenarlos. A cada prisionero, por separado, se le dice que tiene dos posibilidades: confesar el crimen que la policía asegura que han cometido, o no confesarlo. Si ninguno de los dos confiesa, el fiscal los acusará de algún delito menor, como el de la posesión ilegal de armas, y cada uno se pasará un año en la penitenciaría. Si los dos confiesan se les llevará a juicio, pero el fiscal recomendará que no se les imponga la sentencia más severa; ambos pasarán ocho años en la cárcel. Sin embargo, si uno confiesa y el otro no, entonces el que confiese recibirá un trato benigno por haber aportado pruebas al fiscal, en tanto que el otro obtendrá la pena máxima. El trato benigno tendrá como consecuencia seis meses de cárcel y la pena máxima podría elevarse a veinte años.

		Preso B	
		no confiesa	confiesa
Preso A	no confiesa	un año para A un año para B	veinte años para A seis meses para B
	confiesa	seis meses para A veinte años para B	ocho años para A ocho años para B

Cada preso sabe que el otro tiene las mismas opciones y el mismo conocimiento que él. Cada uno puede trazar un orden preferencial personal de los cuatro resultados y cada uno puede imaginarse el orden del otro. La no confesión mutua produciría un resultado razonablemente satisfactorio para ambos; en efecto, ocuparía el segundo lugar en el orden de los resultados mejores. Sin embargo, el resultado que A preferiría más (seis meses para él y veinte años para B) es, necesariamente, el resultado que menos preferiría B y viceversa. Ambos seleccionarían la confesión mutua (ocho años cada uno) en tercer lugar en el orden de preferencia de los resultados. Porque las preferencias de los dos presos se oponen algo (el resultado que uno prefiere es el que menos prefiere el otro) los dos presos compiten hasta cierto punto. Porque sus preferencias no se oponen completamente (están de acuerdo con su segunda y su tercera opciones), los presos no compiten por completo. Estas dos propiedades hacen que el problema sea un caso de lo que, en la teoría de los juegos, se llama "juego de la suma que no da cero".

¿Cuál debe ser el estado mental de cada preso? ¿No elegirá cada uno de ellos "no confesar" de manera que puedan librarse con sólo un año de cárcel? ¿Pero cree A que puede confiar en que B elegirá "no confesar"? Supóngase que A lo hace y que B lo traiciona y confiesa. Y B se sentirá tentado a hacerlo porque si tiene éxito se librará con sólo seis meses de cárcel y a A le harán pagar veinte. Probablemente A decidirá de mala gana no correr el riesgo de que le carguen con veinte años, confesará y tendrá la esperanza de que B no confiese. En el peor de los casos, A purgará ocho años de cárcel. Probablemente B decidirá lo mismo y ambos purgarán ocho años de cárcel.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

COMUNICACION DE MASAS Y PRODUCCION DE IDEOLOGIA

1. Importancia de los medios de comunicación masiva.

. Cuantitativa y cualitativamente, los llamados MCS han ido ocupando un lugar cada vez más importante en la vida contemporánea. Difícilmente se concibe una sociedad contemporánea sin el auxilio de los MCS.

. Para McLuhan, la sociedad occidental habría pasado cuatro períodos culturales y de desarrollo social, según el medio predominante de comunicación masiva. Y es que, para McLuhan, "el medio es el mensaje", es decir, "las consecuencias personales y sociales de cualquier medio (es decir, de cualquiera prolongación de nosotros mismos) resultan de la nueva escala que se introduce en nuestros asuntos, debido a cada prolongación de nuestro propio ser o debido a cada nueva técnica" (La comprensión de los medios como las extensiones del hombre. Trad. cast. México: Ed. Diana, 1972, pg. 29). "El 'mensaje' de cualquier medio o técnica es el cambio de escala, de pauta, de paso de ritmo que introduce en los asuntos humanos" (pg. 30).

. McLuhan divide los medios de comunicación en calientes y fríos. "Es un medio cálido el que prolonga o amplía un solo sentido en una 'alta definición'. Alta definición es el estado del ser bien abastecido de datos... Los medios cálidos son de poca o baja participación, mientras que los medios frios son de alta participación para que el público los complete" (págs. 46-47). Medios cálidos serían el cine o la radio; fríos, la televisión o el teléfono.

. El planteamiento de McLuhan es típicamente tecnocrático, y parece muy mecanicista y no poco simplista. De hecho, la investigación experimental existente no ha confirmado los planteamientos del canadiense, más brillantes que científicos, más sensacionalistas que profundos.

. Sin embargo, estos planteamientos abren una interrogante de importancia para el psicólogo social que se preocupa sobre la comunicación: ¿Cómo influyen los MCS en el comportamiento de los grupos e individuos? Este influjo, ¿es de orden técnico o de orden contentual?

2. Efectos de los medios de comunicación social.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2.1. Efectos creativos.

(Para lo qué sigue, ver Sampson, Social psychology and contemporary society. New York: John Wiley, 1971, pgs. 338 ss.).

. Cuando, en un determinado ambiente o grupo, no existe una opinión o actitud acerca de determinado objeto (tema, suceso, etc.), los MCS pueden crearla precisamente llamando la atención hacia eso desconocido (por ejemplo, creando ídolos populares, etc.).

. El mismo efecto creativo puede darse a través de la socialización de los niños e, incluso, de los adultos, mediante la implantación de modelos (roles, estilo de vida, resolución de conflictos, etc.). Gerson (1964) halló que aquellos adolescentes que estaban peor integrados en su casa o ambiente escolar dependían más fuertemente de los anuncios y modelos de los MCS.

. Otro efecto creativo, bien conocido de los publicistas, es la excitación de nuevas necesidades.

. En este contexto creativo (incitación, modelaje, etc.) se ubica la importancia de los MCS para los hábitos agresivos, problema que estudiaremos más adelante.

2.2. Efectos reforzantes.

. Los medios pueden tener un efecto intensificador sobre las opiniones o creencias que ya posee una persona, o sobre sus comportamientos.

. Estos efectos reforzantes no son siempre necesariamente queridos o pretendidos. Pero eso no quiere decir que no se den. De hecho, toda comunicación implica una selectividad por parte del transmisor. Con esa selectividad, se está reforzando selectivamente ciertas opiniones y actitudes, no otras.

. Es evidente, por ejemplo, la importancia que en principio tiene lo sensacional o excitante para el periodista contemporáneo. Ahora bien, la búsqueda y selección de lo excitante ¿No es ya un filtro? En cierto modo, podría pensarse incluso que es uno de los filtros selectivos más sofisticados para la comunicación del sistema dominante (lo excitante o sensacional suele quedarse en la superficie, sin ir a la raíz; se queda en la parte, y no va al todo).

. Una presentación continua y consistente de las diversas situaciones sociales de una determinada organización social suele ser uno de los mejores refuerzos para el sistema de valores imperante respecto a los receptores. Así, por ejemplo, la presentación de los roles sexuales, de las relaciones entre hombre y mujer, de los modelos de héroe o villano, etc.

. Otro efecto reforzante de importancia que pueden cumplir los MCS es el de prevenir la deserción de las personas en cualquier proceso de cambio social. De la misma manera, los MCS pueden minar un proceso de cambio e incluso destruirlo.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2.3. Otros efectos.

. Un cambio menor se da, por ejemplo, cuando el impacto de un medio neutraliza la postura o actitud de un individuo (produce su no actuación, aunque no produzca la postura o actitud contraria). Por otro lado, la repetición constante puede ocasionalmente quebrantar la resistencia de los individuos hacia el cambio de postura.

. Otro efecto es el de la narcotización: los medios llegan a inundar de tal manera los sentidos, que el individuo, más que excitado para la acción, queda como hipnotizado, confuso y apático.

. El efecto contrario sería el de la "privatización": el individuo, harto de los MCS, se encierra en su propio interior y sistemáticamente trata de ignorar todo tipo de comunicación masiva.

2.4. Efectos indirectos.

. Uno de los medios indirectos para llegar al público lo constituyen los líderes de opinión (flujo de comunicación en dos pasos). Según Key, se podría clasificar a las personas como persuasores (los que tratan de convencer a otros de sus opiniones) o consejeros (aquellos a quienes los otros buscan para recibir consejo). Evidentemente, esto es una supersimplificación. Pero, en todo caso, no sólo existen intermediarios, que influyen en la opinión de los grupos, sino que existe también una jerarquía de influjo en los mismos medios.

. Por otro lado, los MCS pueden servir y sirven en muchos sentidos como mediadores en las relaciones entre quienes toman las decisiones en una comunidad o sociedad y el público. Así, los medios pueden servir como función de control (feedback en el dirigente sobre el efecto producido o el posible efecto de conocerse su conducta, etc.).

3. Ideología y comunicación.

. Fundamentalmente, E. Verón busca el influjo de los MCS en la ideología que transmiten. Según él, los MCS estarían impregnados ideológicamente y su función central sería la de reforzar las formas "de organización cognitiva asociadas a la conciencia de clase".

. En una síntesis apretada de su marco teórico, Verón afirma seis puntos:

a) "La ideología no es un tipo particular de mensajes, o una clase de discursos sociales, sino uno de los muchos niveles de organización de los mensajes, desde el punto de vista de sus propiedades semánticas. La ideología es entonces un nivel de significación que puede estar presente en cualquier tipo de mensajes, aun en el discurso científico. Cualquier material de la comunicación social es susceptible de una lectura ideológica. No debe pensarse, entonces, que las declaraciones de un fun

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

cionario del gobierno, por ejemplo, constituye un material 'más ideológico' que una revista de modas." (Verón, 1971, pg. 141).

b) La información ideológica no se comunica, sino que se metacomunica o, si se prefiere, opera por connotación y no por denotación. "La 'lectura ideológica' de la comunicación social consiste pues en descubrir la organización implícita o no manifiesta de los mensajes" (141).

c) Desde esta perspectiva una ideología es "un sistema de reglas semánticas que expresa determinado nivel de organización de los mensajes" (141).

d) "La función normativa de la ideología, a saber, el refuerzo de cierto universo de pautas sociales, es sólo un caso particular de la función conativa propia de todo mensaje en virtud de su transmisión en una situación concreta... La clave para comprender cómo los mensajes controlan la conducta está en la organización de los mensajes y no en su contenido explícito" (142).

e) "La función aparente o manifiesta de los mensajes no debe ser confundida con su función ideológica... Desde el punto de vista del estudio de la ideología, en la mayoría de los casos nos encontramos con mensajes cuya función aparente es descriptiva o referencial y cuya función real no manifiesta es normativa" (142).

f) Todo mensaje contiene una multiplicidad de dimensiones o niveles de significación. El punto de vista del análisis ideológico se define por la búsqueda de las categorías semánticas en términos de las cuales es 'construida', en la comunicación social, la información socialmente relevante. Y el análisis será ideológicamente significativo cuando las estructuras de significación descritas puedan ser vinculadas con los procesos de conflicto a nivel de la sociedad global" (143).

. Semantización es por tanto el "proceso por el cual un hecho 'x' ocurrido en la realidad social es incorporado, bajo la forma de significaciones, a los contenidos de un medio de comunicación de masas. Toda semantización resulta de dos operaciones fundamentales realizadas por el emisor del mensaje: selección, dentro de un repertorio de unidades disponibles, y combinación de las unidades seleccionadas para formar el mensaje" (144).

. Este proceso de semantización es básico para la comprensión psicológica de la comunicación y su influjo en la conducta, ya que muestras las fuerzas actuantes en interacciones aparentemente inocuas.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

TELE-IMPERIALISMO

1. El imperialismo cultural.

1.1. La comunicación y los medios de comunicación social no se entienden adecuadamente mientras no se ubiquen en su contexto histórico. Esta situacionalidad se aplica tanto a la difusión de la comunicación como a su producción. Precisamente, lo importante para captar su sentido es ligar ambos aspectos y no percibirlos como fenómenos aislados entre sí y aislados del resto de las realidades sociales.

. Como subraya A. Mattelart, es necesario mostrar "la coherencia del universo de la agresión económica, militar y cultural", es decir, mostrar la unión entre "dominios que la propia cultura dominante desearía que sigamos percibiendo como compartimentados. El helicóptero, feudo de la ciencia aeronáutica, el cohete de la ciencia balística, el turismo de la sociología del ocio, el discurso del Departamento de Estado de la ciencia política, la historieta de Supermán de la sociología de la comunicación" (La cultura como empresa Multinacional, 1974, pg. 163)

1.2. La batalla ideológica es fundamentalmente una batalla psicotécnica, cuya finalidad es el dominio de las mentes. "La guerra fría -declaraba en 1972 Frank Shakespeare, jefe de la Agencia de Información de los Estados Unidos- todavía existe, evidentemente, en término de lucha por la mente de los hombres" (Citado por Mattelart, op. cit., pág. 152).

. Esta batalla por la dominación ideológica, por el control de "las mentes", se ampara en una supuesta "muerte de las ideologías", es decir, en la pretensión de que, en el mundo actual, lo fundamental no son ya los planteamientos ideológicos, sino los aportes científicos y técnicos, supuestamente asépticos y universales.

. De esta manera:

a) Se proclama la asepsia de los medios de comunicación (la técnica es algo de por sí indiferente, un instrumento que puede ser usado con cualquier finalidad).

b) Las formas expresivas son apolíticas, y únicamente se rigen por los principios de la estética (el dominio del arte no tiene nada que ver con el mundo de los intereses políticos y económicos; en ese sentido, el artista pertenece a un mundo "aparte").

c) Existen sectores donde incluso los mismos contenidos están libres de to-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

da influencia ideológica. Estos son, fundamentalmente, aquellos que pertenecen al área del ocio, de la distracción, del entretenimiento, es decir, al sector del "tiempo libre".

1.3. Frente a esta pretendida y proclamada asepsia de la técnica, el arte y la distracción, está el dato objetivo del ingente esfuerzo e inversión realizado por las potencias políticas para mantener no sólo la primacía, sino también el mayor control posible respecto a la producción de la técnica, el arte y los elementos de diversión.

. La realidad es así mucho más diciente que las expresiones teóricas; los hechos objetivos manifiestan con mucha mayor claridad las verdaderas valoraciones que todas las declaraciones públicas.

. Y si en la realidad estos dominios pretendidamente asépticos van ligados a la actuación de las potencias económicas y políticas, su comprensión exige "reconectar el problema de la comunicación y de la cultura con su infraestructura, y romper con las falsas dicotomías mecanicistas que, cargando el acento de uno u otro lado, mutilan al proceso de conciencia" (Mattelart, op. cit., 163-4).

. "Hay que "devolver a cada fenómeno particular su carácter totalizador, que es el único que le devuelve su sentido profundamente político" (ibid.)

2. La industria de la comunicación.

2.1. Si se comprende la importancia que los mensajes tienen respecto al comportamiento de individuos y grupos, se entiende también la importancia que tiene poder controlar la producción de mensajes.

. Esta importancia ha conducido a una industria cada vez más importante en el mundo contemporáneo: la industria de la comunicación. Esta industria no sólo produce los medios e instrumentos técnicos de la comunicación, sino que produce los mismos mensajes e incluso su distribución.

. Así, Mattelart ha mostrado con una amplísima documentación que "en el transcurso de los últimos quince años, el garrotazo cultural se ha ejercido esencialmente a través de los canales de televisión y de radiodifusión, de las agencias de publicidad, de las ediciones de paquines, revistas y textos escolares, de los trusts cinematográficos y de las agencias de prensa internacional" (ver Le Monde Diplomatique, dic. 1974).

. No es de extrañar, por ello, que, actualmente, "el 65 % de todos los mensajes que circulan en el mundo son producto de los Estados Unidos" (ibid.).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Veamos algunos ejemplos significativos, referidos principalmente al área de la televisión:

"Desde el principio, las redes televisión latinoamericanas estuvieron bajo la autoridad de los tres grandes de la televisión norteamericana: American Broadcasting Co. (A.B.C.), Columbia Broadcasting System (C.B.S.) y National Broadcasting Co. (N.B.C.)... La ABC, que es la primera empresa de televisión internacional (está instalada en sesenta y tres países), tiene intereses financieros en los canales de TV de Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile y Argentina... En 1960, después de la creación del Mercado Común Centroamericano, la ABC creó la CATVN (Central American TV Netword), que permitió controlar la mayoría de los canales de TV de América Central... La CBS, que adquirió en México, en 1971, una de las más grandes casas de edición de textos escolares y científicos en lengua española y creó ese mismo año nuevas compañías de distribución de material escolar en Brasil y Ecuador, está presente en la TV argentina (con quien negoció sus intereses antes de la ley sobre nacionalización), en la de Venezuela y en la de Perú. Posee, además, numerosas casas de discos en todo el continente. La NBC, división de la RCA (Radio Corporation of America), tiene acciones en los canales de TV de México y Venezuela. La RCA asegura todo el proceso de fabricación de televisores, trasistores, tocadiscos y discos en Brasil, México, Venezuela, Argentina. La última empresa en poseer intereses potentes en la TV latinoamericana es Time Life Inc., que está presente en Brasil, Venezuela y Argentina. Opera también en el dominio de la pedagogía audiovisual, por intermedio de la General Learning Corp., que fundó con la General Electric. En 1972, se estimaba que el total de las exportaciones norteamericanas en el mundo con respecto a series y documentales de TV variaba entre 100.000 y 200.000 horas-programa. En los canales de TV de los países latinoamericanos, del 60 al 70 % de la programación media proviene del Norte" (Mattelart, Le Monde Diplomatique....).

. Este no es sino un ejemplo, que adquiere todo su sentido al unirlo con datos similares o más serios todavía en otros campos de la actividad cultural, comunicativa y educativa: ediciones, publicidad, satélites de comunicación, programas educativos, sistemas de becas, paquines, tiras cómicas...

2.2. Tradicionalmente, Supermán ha representado la encarnación mítica del hombre todopoderoso, incondicionalmente al servicio del necesitado, del desvalido, luchador incansable de la justicia y los derechos de la comunidad humana, frente a maleantes, ladrones y criminales. Trabajo que, por supuesto, carecía de todo matiz político o ideológico. Supermán era un filántropo universalista.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Por supuesto que el mito de Supermán, como todo mito, tiene una significación a partir de los determinantes que lo hacen surgir, los intereses que lo apoyan, y la sociedad a la que expresa y respalda.

. Ahora bien, en la actualidad -opina Mattelart- el mito de Supermán está evolucionando. Supermán, como encarnación de poder absoluto, al servicio indiferenciado de la humanidad, tiende a desaparecer. La humanidad ya no le necesita. Y no le necesita porque sus poderes están siendo asumidos por la ciencia y la tecnología contemporáneas. "Que el héroe se llame Supermán o computadora poco importa, puesto que, tanto uno como otro, escamotean la presencia de las otras fuerzas que hacen la historia..." (Mattelart, 1974a, 159ss).

. "El desplazamiento de la mitología de Superman hacia el actor científico y tecnológico es la parábola por excelencia del reajuste que está experimentando la ideología de las clases dominantes y que desemboca en el mito del fin de la ideología.. Proceder a debilitar al superhombre para reemplazarlo por la ciencia y la tecnología es una tarea paralela y equivalente a la de proclamar la cancelación de la ideología por el advenimiento de la ciencia y la tecnología... El mito de la muerte de Supermán significa y disfraza la penetración de Supermán en todos los ámbitos de la vida así como la colonización total por estas nuevas formas de lucha ideológica. El superhéroe y la ideología dominante aparentan desaparecer para volverse más presentes que nunca" (pg. 160).

. En última instancia, si "Supermán endosa su poder mesiánico a la tecnología", "ésta no guarda este poder para sí sola, sino que, acto seguido, lo entrega a la corporación que la produce" (pg. 161).

3. Los mecanismos de dominación cultural.

3.1. Mitificación de la realidad.

. El principal mecanismo de dominación cultural lo constituye la presentación e imposición de los mensajes, hechos e ideas abstraídos de la historia. En otras palabras, se trata de un proceso de deshistorización de los fenómenos personales y sociales, a través de una universalización de las coordenadas espacio-temporales.

. Los sucesos tienen lugar con absoluta independencia de las circunstancias temporales o espaciales en que se dan. Las técnicas son universales, los saberes científicos son absolutos, los principios son perpetuamente válidos, etc.

. De la misma manera, los personajes modélicos constituyen estereotipos universales, que actúan en un mundo ficticio, sin contacto con las verdaderas fuerzas productivas ni los núcleos de poder. Lo que son lo son por naturaleza (a priori).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Esta naturalización (ahistórica) de las realidades (históricas), va de la mano de la desintegración. Es decir, la naturalización deshistorizadora se opera sobre una realidad compartamentalizada, en la cual los diversos sectores de la realidad se han independizado unos de otros, como si se tratara de mundos aparte, mundos estancos. Así el mundo del deporte, de la moda, del cine, de la política, de la economía, del comercio, de la cultura...

. De esta manera, se crea un abismo entre el mundo de las conciencias y el mundo histórico real, con lo que se escamotean las fuerzas históricas que actúan en la sociedad. Esta deshistorización naturalizadora mitifica los fenómenos culturales, alejándolos de las fuerzas que los producen, los intereses que defienden y, en última instancia, el contexto que les da una significación real.

. Con ello, se propicia una enajenación del individuo respecto a la realidad, a la historia (su historia), creando conciencias que se mueven en el plano de los mitos, donde son fácilmente manipuladas por los poderes establecidos.

. Por otro lado, como indica Mattelart, "el concepto de cultura de masas que se suele aplicar a los productos culturales que se transmiten a través de los llamados medios masivos de comunicación, debe ser ensanchado para cubrir el conjunto de los signos reveladores de modelos de aspiraciones y de relaciones sociales que forman parte de la vida cotidiana del hombre" (1974a, 18).

3.2. Una parte importante de la nueva estrategia del imperialismo cultural lo constituye la determinación del público sobre el que trabaja.

. Así, en íntima conexión con el modelo cultural antes señalado, la misma compartamentalización que se realiza en los campos de la vida, se trata de realizar en el campo de los grupos sociales. Se dicotomiza su existencia a partir de una diferenciación entre tiempo libre y tiempo ocupado, trabajo y vida privada, obligación y descanso, etc. Esta compartamentalización produce la segmentación de las personas y de sus conciencias, aislándolas de la realidad de clases en función de gustos inmediatos, intereses a corto plazo, etc. como si la realidad fuera diferente y aparte para cada uno de ellos y en cada uno de los sectores.

. En esta diferenciación, se empieza a conceder una importancia excepcional al público infantil: paquines, textos infantiles, programas de TV para niños. El programa "Plaza Sésamo" es el mejor ejemplo al respecto. Según sus productores y el Ministerio de educación norteamericano, quien lo promueve y financia, esta serie debería servir como modelo para "una verdadera televisión internacional". Actualmente se pasa en más de sesenta países (rechazo explícito del Perú). "Con 'Plaza Sésamo', aparece la nueva cara del imperialismo cultural, que pretende enmascarar su penetración ideológica detrás de la pretendida neutralidad de los mensajes destinados a los niños con el recurso de la pedagogía" (1974b, 101).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

LA OBEDIENCIA FASCISTA

1. El fenómeno del fascismo.

1.1. De Alemania a Chile, de Hitler a Pinochet, del nazismo al movimiento "Patria, familia y propiedad", el fascismo es uno de los fenómenos psicosociales de más importancia en el mundo actual, tanto por las formas que adopta como por las fuerzas sociales que pone de manifiesto.

. No es difícil determinar los principales rasgos conductuales del fascismo, en cuanto fenómeno social y psicológico, como compartamientos de masa y como conductas individuales, aunque los diversos autores se fijan en aspectos diversos.

. El problema del fascismo es, en lo fundamental, un problema político y económico. En este sentido, hay que descartar de antemano cualquier intento psicologista por reducir el fenómeno a puras fuerzas o comportamientos psicológicos. El fascismo no es simplemente un problema de personalidades o de conductas.

- Sin embargo, el fascismo es también un problema psicológico. En otras palabras la psicología también puede y debe aportar su punto de vista a la explicación de un fenómeno, que si no es fundamentalmente psicológico, no queda adecuadamente explicado al nivel de las coordenadas socio-económicas.

. En el análisis de los comportamientos fascistas, se puede ver, de manera relevante, la forma psicológica en que se presenta la ideología. Es decir, en el comportamiento fascista aparece con gran nitidez cómo una concepción de la vida (valoración a partir de una estructura de relaciones sociales, teorizada o no) se convierte en conductas que expresan y alimentan esa postura.

1.2. Desde el punto de vista psicológico, se han ofrecido dos tipos de explicaciones sobre el comportamiento fascista: una más internalista, la otra más externalista, la una subrayando más los aspectos internos de la personalidad, la otra enfatizando los aprendizajes.

a. Por un lado, el psicoanálisis atribuye los comportamientos de tipo fascista a tendencias profundas de la personalidad que, por una serie de razones, no han podido encontrar expresión de otra manera. Es pues la personalidad (tanto del lí-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

der como de aquellos que le siguen y que con él se identifican) la que explica el fe nómeno fascista. En el caso nazi, sería la personalidad de Hitler y de todos aquellos que, de una u otra manera, pudieron identificarse con él, la que explicaría el fascismo alemán de los años 30.

b. Por otro lado, otro tipo de explicación atribuye los comportamientos fascistas a los procesos de socialización, propiciados en una determinada sociedad o grupo social, que se explican como hábitos y respuestas aprendidos para resolver los diversos problemas que plantea la existencia social.

. La mayoría de las explicaciones se mueven entre ambos polos. Sin embargo, ambos tipos de enfoque corren el peligro de centrar en el individuo el problema del fascismo, perdiendo de vista los determinismos y factores que se dan únicamente como parte de una estructura y una historia grupal.

. Fromm ya afirmaba en El miedo a la libertad (1941) que "el nazismo constituye un problema psicológico, pero los factores psicológicos mismos deben ser comprendidos como moldeados por causas socioeconómicas; el fascismo es un problema económico y político, pero su aceptación por parte de todo un pueblo ha de ser entendida sobre una base psicológica" (pág. 248).

1.3. En resumen, el problema del fascismo tiene dos dimensiones:

a. El problema a su nivel socio-político-económico. Determinantes económicos, fuerzas sociales y factores coyunturales que determinan la aparición de un movimiento político de naturaleza fascista. Este nivel tiene que explicar las coherencias y las divergencias entre los diversos movimientos fascistas en los diferentes países, a partir de su organización social y de su historia concreta.

b. El problema a nivel de personas (individuos y grupos). Comportamientos característicos de los individuos y grupos que practican el fascismo, tanto de aquellos que dirigen, a sus diversos niveles, el movimiento, como de todos aquellos que, en una determinada situación histórica, aceptan activa o pasivamente participar en el proceso. En otras palabras, la psicología debe explicar no sólo el comportamiento o personalidad de un Hitler o un Pinochet, sino también el de los nazis y los pinochetistas. Porque el fascismo es un movimiento de masas tras un líder; pero ni el líder se explica sin las masas, ni las masas adquieren su dimensión plenamente fascista sin la existencia de un líder (Ein Volk, ein Führer und ein Vaterland).

2. La personalidad autoritaria.

2.1. Fromm había afirmado que la base psicológica del fascismo lo constituyeron personalidades a las que calificó de "autoritarias". Para él, una personalidad autoritaria es aquella que posee un carácter sadomasoquista. Por carácter Fromm apunta

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

"no a la suma total de las formas de conducta características de una determinada pe sona, sino a los impulsos dominantes que motivan su obrar" (199). El sadomasoquismo es una configuración por la que el individuo se libera de su sentimiento de impotencia, de su "miedo a la libertad", mediante una relación simbiótica, de mutua dependencia (dominio y sumisión).

. El grupo de Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, conocido como "el gr po de California" (o "de Berkeley"), trató de explicar el fenómeno del fascismo desde el punto de vista psicológico, a partir de una hipótesis principal: "las convicciones políticas, económicas y sociales de un individuo conforman a menudo una paut amplia y coherente, cual si estuvieran unidas por una 'mentalidad' o 'espíritu' común; esta pauta es la expresión de profundas tendencias de la personalidad" (PA, 27) Así, pues, la preocupación del grupo de California se centra en determinar aquellas características profundas de la personalidad que la convierten en potencialmente fa cista, y que permiten el surgimiento y éxito de los movimientos fascistas.

. El estudio sobre la personalidad autoritaria parte del punto de vista psicoanalítico, y considera la personalidad "como un factor determinante de las preferencia ideológicas" (aunque no le atribuyen, en manera alguna, "el papel de determinante ú timo") (31).

. Al principio, el objetivo se cifraba únicamente en el estudio del antisemitism como prejuicio racial. Posteriormente, se vió la correlación entre el antisemitismo y otras características actitudinales, que se agruparon en lo que se llamó el etnocentrismo. El supuesto era que el etnocentrismo informaba más acerca del sujeto etn céntrico que del supuesto objeto al que apunta. Finalmente, se llegó a un estudio d tendencias antidemocráticas al nivel de la organización de la personalidad. Un alto grado en estas tendencias fue calificado como personalidad autoritaria.

. Mediante una serie de estudios (encuestas, entrevistas, etc.), el grupo de Ado no llegó a definir las características de la personalidad autoritaria, y a diseñar un cuestionario que supuestamente medía las tendencias fascistas ("escala F": escal de fascismo).

. En esta escala se miden nueve índices (pg. 234):

a. Convencionalismo: adhesión rígida a valores convencionales de la clase media

b. Sumisividad autoritaria: actitud de sumisión y aceptación incondicional respecto a las autoridades morales idealizadas del endogrupo.

c. Agresividad autoritaria: tendencia a buscar y condenar, rechazar y castigar a individuos que violan valores convencionales.

d. Antiintracepción: oposición a lo subjetivo, imaginativo y sentimental.

e. Superstición y estereotipia: creencia en la determinación sobrenatural del

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

destino humano; inclinación a pensar en categorías rígidas.

f. Poder y "fortaleza": preocupación por la dimensión dominio-sumisión; fortaleza-debilidad, líder-seguidor; identificación con las figuras que representan el poder; exageración de los atributos convencionalizados del yo; valoración excesiva de la fuerza y la dureza.

g. Destructividad y cinismo: hostilidad, vilipendio general de la humanidad.

h. Proyectividad: disposición a creer que en el mundo suceden cosas desenfrenadas y peligrosas; proyección hacia el exterior de impulsos emocionales inconscientes.

i. Sexo: preocupación exagerada por los "hechos" sexuales.

2.3. El estudio sobre la "personalidad autoritaria" constituyó todo un hito en la historia de la psicología social. Pocos estudios han generado tanta investigación y debate, tanta aprobación y crítica. De hecho, la personalidad autoritaria es un punto de referencia para la psicología actual y la escala F, con pequeñas variaciones, se sigue utilizando todavía.

. Una de las reformulaciones más interesantes sobre el concepto de personalidad autoritaria ha sido el realizado por Milton Rokeach.

. Según Rokeach, la personalidad autoritaria, tal como la definieron Adorno y colaboradores, y tal como la mide la escala F, únicamente sirve para definir al autoritario de derechas, pero no al de izquierdas. Por eso, Rokeach intenta hallar un concepto que permita vaciar de todo contenido ideológico a la forma psicológica autoritaria, y que defina una estructura comportamental (actitudinal) "pura". Este concepto es el de "dogmatismo".

. Para Rokeach, el dogmatismo es: "(a) una organización cognoscitiva, relativamente cerrada, de las creencias e increencias acerca de la realidad, (b) organizada alrededor de un núcleo central de creencias sobre la autoridad absoluta, que, a su vez, (c) proporciona una estructura para las formas de intolerancia con los demás". Así, el dogmatismo se caracterizaría por la cerrazón mental ("the closed mind"), la rigidez en el estilo conductual y un contenido propicio al autoritarismo y a la intolerancia.

. Esta estructura se daría tanto en la mentalidad de izquierdas como de derechas; el dogmatismo, entonces, constituiría una forma comportamental, independiente del contenido ideológico, que indicaría únicamente la intensidad y características de la entrega a una determinada postura.

3. La obediencia y la sobreobediencia social.

3.1. Comportamientos crueles de individuos normales.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Uno de los interrogantes fundamentales que se plantea la psicología respecto al fascismo es el de cómo individuos considerados normales pueden llegar a realizar comportamientos totalmente anormales, en cuanto a su crueldad. Es el caso típico de las torturas, los "progroms" o la exterminación sistemática de seres humanos.

. Algunos de estos comportamientos se producen en el contexto de los movimientos de masas, no controlados, y es en ellos, su dinámica y contenido, donde hay que buscar la explicación.

. Sin embargo, la mayoría de esos comportamientos crueles se producen coomo personal (individual) a una orden superiores, y tanto la orden como la respuesta se encuentran más o menos institucionalizadas.

. En unos casos, la orden impartida especifica, desde la autoridad, las mismas determinaciones pretendidas por el súbdito. En otras palabras, la voluntad del súbdito corresponde adecuadamente a la voluntad del superior (al menos, a la orden dada). Pero, en otros casos, la obediencia no se debe a una coincidencia de pareceres, sobre todo en su instrumentalidad (la forma concreta de la conducta: torturar, etc.), y a veces ni siquiera en su objetivo (lucha contra la subversión, limpieza social de los "indeseables", etc.). En estos casos, se habla no ya de obediencia sino de sobreobediencia, entendiendo por ella aquella sumisión a las exigencias de la autoridad que requieren la violación del propio código moral.

3.2. Los estudios experimentales de Milgram tratan de responder a esta interrogante de cómo un hombre normal puede llegar a convertirse en instrumento realizador de acciones crueles.

. Fuera de las muchas críticas que, desde el punto de vista ético, se han hecho al trabajo de Milgram, queda un interesante cuestionamiento por hacerse. Los resultados obtenidos, ¿son debidos a las personalidades de los participantes o a la configuración de la situación experimental? En otras palabras, ¿cualquier persona en una situación similar hubiera reaccionado de manera similar, o solamente algunas con determinadas tendencias (o aprendizajes)? Finalmente, ¿puede la estructuración sucesiva de situaciones similares forzar a un individuo a comportarse cruelmente?

. El problema es importante, dada la capacidad coactiva, de muy diversa índole (material y psicológica), de que disponen las instituciones de poder actuales.

. Por otro lado, como muestra un reciente estudio de Kilham y Mann, el nivel de obediencia destructiva constituye una función de la inmediatez del ejecutante respecto a la víctima, es decir, el individuo en un papel transmisor es más obediente que el que se encuentra en un papel ejecutivo inmediato. Así, "la persona que desempeña un papel transmisor, al encontrarse alejado un escalón del acto, siente que su responsabilidad se reduce respecto a las consecuencias".

. La técnica es una manera de alejar al ejecutor de sus víctimas...

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

LA APATIA SOCIAL

1. El problema psicológico de la responsabilidad.

1.1. Responsabilidad.

. Psicológicamente, la responsabilidad es un término que señala la percepción que los individuos tienen de sus actos y de los problemas de la realidad ambiental.

. Responsabilidad viene de responder, lo que implica que el individuo tiene que percibir la situación como pregunta, pregunta que requiere respuesta, y pregunta que le es planteada a él. En otros términos, para que se experimente responsabilidad frente a algún hecho o suceso, hay que percibirlo como relacionado con uno mismo (sentirse implicado personalmente), y como suceso estimulante que reclama una respuesta.

. Esta percepción, sin embargo, no es de por sí suficiente para desencadenar la respuesta del individuo. Son, precisamente, estos elementos que determinan la actuación o inhibición del individuo ante los problemas los que interesan al psicólogo, y no sólo en referencia a los problemas individuales, sino, de una manera más fundamental, en los problemas de orden comunitario o social.

1.2. Responsabilidad y sociedad.

. Las áreas que los individuos perciben como responsabilidad propia varían no sólo en cada sociedad, sino en cada grupo social y en cada situación. Es evidente que, dentro de la organización social, los individuos asumen y responden a diversas exigencias y problemas, unos de carácter individual (que les conciernes primaria y, quizá, exclusivamente a ellos), otros de carácter más común.

. Los problemas de carácter individual no nos conciernen aquí; nos preguntamos, más bien, por aquellos problemas de carácter grupal. En la medida en que estos problemas tengan repercusión en la vida social, su responsabilidad estará más o menos institucionalizada y no se dejará al acaso su resolución. Más aún, por lo general la resolución de los problemas comunitarios de cierta importancia está sometida a regulaciones terminantes, que ponen límites a la espontaneidad de los ciudadanos.

. Esta institucionalización de las responsabilidades sociales tiene sus ventajas, pero tiene también sus inconvenientes. En la medida en que se regulan procesos como la educación (sistema escolar), la salud (sistema médico), la seguridad (policía y fuerzas del orden público), la vivienda (arquitectura e ingeniería), la organización social (la política), y se ponen en mano de especialistas y técnicos, res-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

paldados por un reconocimiento oficial (el título), se va retirando al ciudadano - normal la responsabilidad sobre áreas bien importantes de su vida, con lo que se - le va compartamentalizando en función de su tarea social, y no necesariamente de - sus necesidades, privando de aspecto vitales de su existencia como hombre y, lo - que es peor, coartando su espontaneidad, haciendo de él un muñeco condicionado y - manipulable.

. Como han mostrado Marcuse y otros analistas, la moderna sociedad industrial - tiende a ser absorbente y a propiciar un control todopoderoso sobre la existencia del hombre, de tal manera que su espontaneidad pase por el tamiz de los esquemas - impuestos, lo que viene a ser lo mismo que conceder libertad al hombre dentro de - una jaula (aunque sea de oro, que no lo es en la mayoría de los casos). En otras - palabras, según Marcuse la actual organización social no sólo se basa en una dosis razonable de represión de las tendencias individuales, sino en una sobrerrepre- - sión, que encadena y bloquea la espontaneidad de las personas.

. A medida que la estructura social va controlando más aspectos de la vida, la responsabilidad se diluye en esas estructuras, y el individuo va viendo reducido - el ámbito de sus responsabilidades personales.

. Ya no se trata de una característica de moralidad o inmoralidad de las personas. Se trata, más simplemente, de un condicionamiento perceptivo (estructural- - ideológico), que les hace verse (y sentirse, en cuanto capacitación) al margen de la mayoría de los problemas de la vida comunitaria y cotidiana. La división del - trabajo, llevada a sus extremos, conduce a una burocratización total de la existencia, que termina por eximir al ciudadano de prácticamente cualquier tipo de exigencia comunitaria.

1.3. Ideología individualista.

. Ideológicamente, esto se cimenta en una cosmovisión de tipo individualista, - en la que se enfatiza el ámbito de lo individual como base de la existencia humana y se entiende por individual el marco de lo estrictamente privado. Individualización resulta ser entonces lo mismo que privatización, y la privatización supone la exclusión expresa de los demás.

. Así, la realización de la propia vida supone el enfrentamiento y el triunfo - sobre los demás. La vida se concibe como competencia, el éxito como victoria (y derrota de los otros), el ideal se cifra en ser el primero o el que está encima o - más arriba.

. En este contexto, se entienden los problemas de cooperación interpersonal, - las dificultades para la realización de conductas que desborden el área de la propia competencia (en sentido restringido -tecnocrático), las inhibiciones para res-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ponder a llamados y problemas comunitarios para los que no se ha recibido ningún entrenamiento y cuya responsabilidad se ha depositado en otras instancias.

. El problema de la apatía del espectador no es, pues, primariamente, un problema de degeneración ética; pero tampoco es un problema de personalidades psicopáticas. Es, ante todo y sobre todo, un problema de organización social, un problema de ideología psicológica (de organización ideológica de la psicología de las personas) y, por tanto, un problema de percepción y de aprendizaje social.

2. La muchedumbre solitaria y agresiva.

2.1. Dirección de los individuos.

. Es ya tradicional la distinción realizada por Riesman entre los individuos dirigidos internamente y aquellos dirigidos externamente, es decir, dirigidos por otros (un tercer tipo es el dirigido por la tradición). Mientras el individuo dirigido internamente se orienta por sus propios valores internos, el individuo dirigido por otros se orienta por lo que hacen los demás.

. Aunque el esquema de Riesman, como todo intento por realizar una tipología según "personalidades de base", tiene serias deficiencias, muestra las diversas maneras como en una sociedad se pueden establecer los criterios de acción y, por consiguiente, los controles sociales.

. Paradójicamente, en la sociedad contemporánea, a medida que se multiplican las posibilidades para la comunicación interpersonal, se produce un creciente bloqueo en la comunicación y un aumento en las situaciones de anomia.

. Al referirnos al término de anomia no queremos expresar tanto una realidad carente de normas, cuanto una realidad en la que las aspiraciones e ideales inculcados en los individuos y grupos son tales, que el resultado es una interacción altamente conflictiva: los individuos, en principio, se consideran entre sí como enemigos potenciales, enemigos mientras no se demuestre lo contrario.

. Una situación de anomia generalizada conlleva una percepción dicotomizadora, con el resultado de que se ignora todo aquello que no responde inmediatamentea los intereses de los individuos.

2.2. La vida en las ciudades.

. Milgram analiza esta situación en las ciudades modernas. Para él, el punto de partida para comprender el comportamiento de los individuos en las grandes ciudades, lo constituyen tres datos: (a) el gran número de gente; (b) la alta densidad de la población, y (c) la heterogeneidad de la población.

Replanteo de L. Wirth

. Estos tres aspectos, referidos a la experiencia del individuo, producen una sobrecarga, es decir, el individuo es incapaz de procesar la cantidad de mensajes

La contraposición rural-urbano.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

(inputs) que le llegan del medio ambiente, bien sea porque son demasiados, bien porque llegan a una tal velocidad, que cuando llega el mensaje A no ha terminado todavía de procesar el mensaje B.

. Al darse esta sobrecarga, el individuo tiene que adaptarse, estableciendo una escala de prioridades y haciendo selecciones. Esta adaptación la puede realizar mediante una serie de respuestas:

a. La dedicación de menos tiempo a cada mensaje.

b. El desentendimiento respecto a los mensajes secundarios (no se presta atención, por ejemplo, al borracho o al enfermo en la calle).

c. Se redefinen los límites en algunas transaciones sociales, de modo que el individuo deja el peso del intercambio a otros polos de la transación (por ejemplo, los conductores de bus no reciben sino la cantidad exacta del pasaje).

d. Se bloquea la recepción de muchos mensajes de una forma apriórica (por ejemplo, quitando el teléfono de la lista, adoptando una actitud huraña en la calle, caminando de prisa, etc.).

e. Se disminuye la intensidad de los mensajes mediante filtros, que permiten sólo formas débiles y relativamente superficiales de compromiso con los otros.

f. Se crean instituciones especiales para absorber los mensajes que, de otro modo, anegarían al individuo.

. Esta última forma hace que el individuo no entre en contacto directo y espontáneo con la vida que le rodea, aunque protege su intimidad.

. "La adaptación final a un ambiente social sobrecargado consiste en una desatención total a las necesidades, intereses y demandas de aquellos a quienes se define como indiferentes para la satisfacción de las necesidades personales, y el desarrollo de medio perceptivos muy eficientes para determinar si un individuo entra en la categoría de amigo o de extraño".

3. La irresponsabilidad.

. ¿Cómo operan los mecanismos de irresponsabilización? Algunos datos de la investigación psicosocial experimental pueden ayudarnos a comprenderlos mejor.

. Según Lerner y Simmons (1966), aquellos que se ven obligados a inferir un daño a otra persona, e incluso los espectadores, pueden sentirse inclinados a desvalorizar a la víctima en lugar de sentir compasión por ella (los autores interpretan ésto en el contexto de la teoría de la disonancia cognoscitiva, como un intento por re-establecer la consonancia cognoscitiva).

. Esta desvalorización suele darse, sobre todo, cuando el sujeto no puede compensar a su víctima de ninguna manera y cuando la víctima está incapacitada para

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

vengarse (si la víctima puede vengarse, de modo que es capaz de restablcer cierto estado de equidad, no es necesario desvalorizarla).

. Ahora bien, según Aderman, Brehm y Katz, la desvalorización depende de la disposición perceptiva del sujeto.

. Latané y Darley muestran que, en determinadas ocasiones, no hay seguridad en el número de personas presentes, sino que, por el contrario, cuantas más personas se encuentren presentes en una determinada situación de emergencia, más fácilmente puede diluirse la responsabilidad de los individuos.

. Piliavin, Rodin y Piliavin realizaron un estudio fingiendo un desmayo en medio de un tranvía; en unos casos, el desmayado estaba sobrio, en otros, borracho; en unos casos era blanco, en otros, negro. Llegaron a las siguientes conclusiones:

a. Hay más posibilidad de que reciba ayuda el sobrio que el borracho;
b. Los hombres tienen más tendencia a ayudar que las mujeres;
c. Supuesta la diferencia racial, hay tendencia a ayudar a los de la misma raza más que a los de otra;
d. No hay relación entre el número de espectadores y la rapidez de la ayuda;
e. Cuanto más dure la emergencia, más tendencia tendrá la gente a no prestar ayuda, a desentenderse y a justificarse.

. Estas conclusiones les llevaron a formular el siguiente modelo: "La observación de una emergencia genera un estado de excitación emocional en el espectador. Este estado será interpretado diferentemente en diversas situaciones (Schachter) como miedo, disgusto, simpatía, etc. y, posiblemente, una combinación de todas estas. Este estado de excitación es mayor: (a) cuanto más se pueda empatizar con la víctima (es decir, cuanto más se pueda uno imaginarse a sí mismo en su situación, Stotland), (b) cuanto más cerca se encuentre uno de la emergencia, y (c) cuanto más dure la emergencia sin que nadie acuda en auxilio. Se puede reducir mediante una serie de respuestas posibles: (a) ayudar directamente, (b) ir en busca de ayuda, (c) abandonar el lugar de la emergencia, y (d) rechazar a la víctima como merecedora de ayuda (Lerner y Simmons)".

. Clark y Word probaron la importancia de los elementos situacionales respecto a la ayuda prestada en las emergencias. Según ellos, la ayuda depende en gran manera: (a) de que los estímulos definidores de la situación como de urgencia no sean ambigüos (es decir, que se vea con claridad que la situación demanda ayuda), (b) que se perciba la gravedad de la situación, y (c) el costo que supondrá para la persona prestar la ayuda, es decir, las consecuencias que se pueden seguir para él por el hecho de ayudar (sus conocimientos sobre la emergencia, los problemas que se seguirán personalmente para él, etc.).

. La crítica a estos aportes se centra en su enfoque funcionalista. Todo esto, ¿es generalizable o depende de una estructura social, que fija las funciones de an

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

A G R E S I O N

(Resumido de Wrightsman, 1973, pgs. 123-153.)

. Nivel de agresión: internacional (desde 1945 ha habido como 60 guerras de gran - magnitud en el mundo). Entre 1961 y 1968, alguna forma de conflicto civil violento ha tenido lugar entre o dentro de 114 de los países mayores del mundo (121).
. Claro está que el número de muertos por accidentes automovilísticos es cinco veces mayor que el número de víctima de violencia directa (asesinatos, etc.), y hay 100 veces más hospitalizados por accidentes caseros que por lesiones criminales.
. El problema se plantea, principalmente, en si la conducta agresiva en el hombre es instintiva o es aprendida.

1. Definiciones de agresión.

1.1. Psicoanálisis.

. Considera que la energía agresiva es constantemente generada en el cuerpo.

. Las pulsiones agresivas, como las sexuales, tiene que expresarse directa o indirectamente, y pueden descargarse en acciones socialmente aceptables o en acciones socialmente menos deseables.

. Por otro lado, la descarga de las pulsiones agresivas puede dirigirse contra - los otros o contra uno mismo (suicidio).

. Una función de la sociedad es mantener la agresividad natural del hombre en su lugar, restringiendo su expresión externa.

1.2. Aprendizaje social y psicología experimental.

. Definen la agresión como un tipo de conducta.

. Berkowitz: "Conducta cuya respuesta final es infligir daño en algún objeto o - persona".

. La agresión puede ser manifiesta (expresada verbalmente o mediante acciones físicas) o implícita (pensamientos hostiles).

. Berkowitz juzga que hay que distinguir entre la agresión (reacción conductual) y el estado emocional "que puede facilitar e incluso dinamizar la respuesta agresiva".

. Buss: la agresión es "una respuesta que produce estímulo nocivos en otro organismo".

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

1.3. Etología.

. K. Lorenz describe la agresión como "el instinto luchador en las bestias y en el hombre, dirigido contra los miembros de la misma especie". La agresión funciona para preservar a la especie y al individuo.

. La agresión sólo se hace indeseable cuando la especie -como el hombre- no logra desarrollar las inhibiciones instintivas normales respecto a la agresión.

2. Posiciones instintivas y explicaciones biológicas de la agresión.

2.1. Psicoanálisis ortodoxo y neofreudianos.

. Freud creía que un instinto es una entidad mental en el ello que representa - una fuente somática interna de estimulación. En otras palabras, los instintos resultan de las tensiones creadas por las necesidades biológicas.

. Los neofreudianos insisten en que la conducta agresiva en una parte del yo, y que puede ser necesaria para la adaptación.

2.2. Lorenz y la etología.

. Para los etólogos, la descarga de energía -o la instigación de la agresión- - sucede cuando es desencadenada por algún estímulo externo.

. Se trata, por tanto, de una teoría bifactorial de la expresión de la agresión: combina los factores internos y externos, que serían los estímulos desencadenantes.

. Para los etólogos tiene una gran importancia la propensión del organismo a defender su territorio.

3. La agresión como una respuesta innata activada por la frustración.

3.1. La hipótesis de la frustración-agresión.

. "Cuando se presenta una agresión siempre se presupone una frustración". Miller aclaró, posteriormente, que no se quería decir que la frustración no tuviera otras consecuencias distintas a la agresión o que siempre que se diera una frustración - se daría la agresión.

. La reformulación quedó así: "La frustración produce instigaciones hacia un número de diferentes tipos de respuestas, uno de los cuales es una instigación hacia alguna forma de agresión".

. Pero frustración es un término algo vago, que se puede referir tanto a una condición instigante externa como a la reacción del organismo hacia esa condición. El grupo de Yale definió la frustración como "una interferencia a la aparición de una respuesta finalista en su propio momento en la secuencia conductual".

. Parecería que la relación entre la frustración y la agresión es natural, innata o instintiva. Sin embargo, el mismo Miller escribió que "no se habían hecho su-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

posiciones sobre si la relación frustración-agresión era de origen innato o aprendido". Sin embargo, Miller reconocía la posibilidad de las causas innatas.

. Sin embargo, las personas -como ha mostrado Bandura- pueden aprender a modificar sus reacciones a la frustración.

. Berkowitz afirma que "la determinación aprendida y la innata pueden coexistir en el hombre". Así, puede que la frustración aumente instintivamente la probabilidad de un determinado tipo de respuesta (como una agresión), pero el aprendizaje puede alterar o modificar notablemente la manifestación de esa respuesta.

. La investigación parece corroborar la hipótesis de la frustración-agresión. - Ahora bien, Buss ha señalado que, en situaciones en las que la agresión puede superar con éxito la interferencia, cuanto más fuertemente sea bloqueada la necesidad, más intensa deberá ser la agresión. Por tanto, aunque acepta el valor de la hipótesis frustración-agresión, Buss concluye que sólo es aplicable en aquellos casos en que la agresión tiene un valor instrumental -en otras palabras, sólo - cuando la agresión puede usarse para superar la frustración.

3.2. La hipótesis revisada por Berkowitz.

. Enfatiza la interacción entre las señales ambientales y el estado emocional - interno.

. Ante todo, la reacción a la frustración sólo crea "una disposición para los - actos agresivos. Los hábitos de agresividad adquiridos previamente pueden también establecer esta disposición".

. En segundo lugar, las señales externas, o desencadenantes, juegan un papel en la determinación de la agresión expresa, aun cuando se dé una frustración.

. Así, pues, las señales aumentan la probabilidadde que ocurra una agresión, pero no son esenciales para la expresión de la agresión.

. El grado de conducta agresiva expresado por una persona es influido por el valor de señal agresiva de un estímulo en su ambiente. Las frustraciones en el mundo real engendradas por estímulos que tienen valores de señal agresiva (como los policías) tienen más probabilidad de producir agresión.

. Estudios realizados en la Universidad de Wisconsin refuerzan dos conclusio- - nes: (a) contemplar un apelícula orientada agresivamente disminuye las inhibiciones propias contra la expresión de la agresión resultante de la frustración, y - (b) ciertos estimulos tienen mayores propiedades como señales en el desencadenamiento de la agresión engendrada por la frustración que otros.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

4. Enfoques del aprendizaje.

4.1. J. P. Scott afirma que "todas las investigación apuntan al hecho de que no hay evidencia fisiológica de ninguna necesidad interna o fuerza pulsional espontánea hacia la lucha; toda la estimulación hacia la agresión proviene eventualmente de fuerzas presentes en el ambiente externo".

4.2. Los estudios trasculturales llegan a la conclusión de que si existen sociedades donde no se manifiesta una conducta agresiva, quiere decir que el aprendizaje y no el instinto desempeña el papel fundamental en la manifestación de las respuestas agresivas.

4.3. Según Bandura el aprendizaje modélico y vicario juega un importante papel en lo concerniente a la agresión.

. El espectáculo de un modelo agresivo estimula la expresión de la agresión en los niños, y más después de experimentar una frustración. Parece ser que la contemplación de un modelo actuando violentamente debilita las inhibiciones en la expresión de la agresión (por lo menos en los niños).

. Por otro lado, si un niño ve una película en la que se premie a un adulto por sus respuestas agresivas, el niño imitará al adulto.

. Por tanto, estos estudios subrayan la importancia de dos procesos, que contribuyen a la expresión o no expresión de la agresión: la imitación y la inhibición. Es el fenómeno del modelamiento.

5. Resumen.

5.1. La conducta del hombre puede ser parcialmente explicada desde el punto de vista evolutivo.

5.2. En el hombre debe haber residuos de especies anteriores respecto a las tendencias innatas hacia la instigación de la agresión. Estos procesos fisiológicos innatos se pueden interpretar como una disposición a responder, pero interactúan con la situación y el ambiente para producir la conducta.

5.3. La hipótesis de la frustración-agresión, aunque es esencialmente correcta, tienen que ser reformulada más cuidadosamente.

5.4. Los estudios de laboratorio señalan consistentemente que el contemplar la agresión, particularmente cuando se está frustrado, conduce a una expresión mayor de la agresión. Aquí intervienen tres procesos: el modelamiento, la desinhibición de la agresión y ciertos estímulos ambientales desencadenantes.

6. La violencia y los medios de comunicación.

. Quienes defienden la violencia en la televisión creen que la participación vicaria en la expresión masiva de actos agresivos tiene una función catártica.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Sin embargo, los niños aprenden cómo actúa la gente, observándola. Cantidad de información que reciben modernamente de los medios de comunicación.

. El espectáculo de la violencia lleva a la suposición de que hay más violencia en las situaciones ambigüas. Particularmente importante en el estudio de la violencia en la televisión es el grado en que el observador se puede identificar con el personaje. Sin embargo, los resultados no son consistentes.

. Aparentemente, la naturaleza del espectador, la naturaleza del estímulo y la naturaleza de la situación interactúan de tal manera que la exposición a los medios de comunicación puede facilitar o inhibir la expresión de la agresión.

7. Control de la agresión.

7.1. Psicoanálisis: unión de las instancias de control, nacionales e individuales (superyo). Los neofreudianos propugnan la participación en actividades agresivas socialmente aceptables, como modos de relajar la energía agresiva.

7.2. Los etólogos insisten en que hay que canalizar la agresión en conductas socialmente aceptables.

7.3. La teoría de la frustración-agresión insiste en la necesidad de eliminar frustraciones. A este respecto es interesante la teoría de la privación relativa, que afirma que un factor precipitante de la violencia popular puede ser un declive repentino en la situación de los infraprivilegiados, que sige inmediatamente a una mejoría en su status (lo que genera un nivel de expectativas).

7.4. La teoría del aprendizaje social insiste:

a. En que no hay que reforzar las conductas de competencia, que fortalecen los hábitos agresivos y rebajan las inhibiciones frente a la agresión. Mediante la generalización de la respuesta, premiar esa conducta agresiva moderada podría conducir al desarrolla de formas de agresión más extremas y antisociales. Rechazan, así mismo, el valor catártico de la violencia en la televisión o el cine.

b. Sugieren limitar la exposición de los niños a modelos de la vida real que actúen agresivamente. Particularmente indeseable es el espectáculo de actos violentos que son premiados.

c. Sugieren no reforzar las respuestas agresivas, y volver a enseñar respuestas, que establezcan nuevas maneras de responder a los sucesos frustradores.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

LA ANTIPSIQUIATRIA

. El movimiento de la antipsiquiatría ha venido a cuestionar varios de los sectores considerados tradicionalmente como obvios, poniendo de manifiesto la gran dosis de mito científico existente en ellos, con la consiguiente naturalización de determinados datos históricos para beneficio de unos y opresión de otros.

. Es posible que toda ciencia implique un discurso determinado a cierto nivel ideológico, en el sentido de que constituye una comprensión parcial y relativa de la realidad. Precisamente el avance de la ciencia consistirá en poner de manifiesto la relatividad ideológica de cada discurso, generando un nuevo discurso a un nuevo nivel. Desde este punto de vista, la ciencia exige ruptura dialéctica, negadora y superadora (ruptura epistemológica).

. La antipsiquiatría adquiere pleno sentido a esta luz: es negación dialéctica de la psiquiatría tradicional (tanto la organicista como la psicodinámica), pero afirma una nueva actitud ante los problemas de la llamada "enfermedad mental", una nueva comprensión sobre su origen, entidad y tratamiento, y, sobre todo, afirma una actitud radicalmente nueva ante la persona que padece la "enfermedad".

1. Enfermedad y salud mental.

. Desde siempre se ha subrayado la dificultad de establecer los criterios de la salud y enfermedad mental, así como de los límites que separan una de otra. Uno de los problemas más difíciles en la delimitación de estos criterios ha sido evitar el etnocentrismo, puesto que enfermedad y salud mental son conceptos que tienen significación precisa y diferente en cada contexto cultural.

. El término de locura difícilmente puede ser considerado como un término científico, dadas sus muchas implicaciones de orden ético y social. De hecho, el diagnóstico de locura se convierte en un instrumento de descalificación social del individuo, de tal manera que el que lo padece queda por lo mismo despojado de su calidad de ciudadano, perdiendo hasta sus derechos más elementales y, ciertamente, su autonomía.

. El diagnóstico psiquiátrico ejerce una de las violencias más sutiles de que dispone la sociedad para reprimir ciertas disidencias. Al calificar como anormal y patológico un tipo de comportamientos, se elimina por lo mismo cualquier forma de

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

cuestionamiento presente en él. No sólo se rechazan los comportamientos locos como anormales, sino que se acepta aprióricamente su irracionalidad, eludiendo así el intento por encontrar en ellos una lógica y racionalidad (que, claro está, podría poner en cuestión la lógica "establecida", la lógica institucional).

. Así, nos encontramos con el absurdo de que puede ser la misma definición de locura la causa y origen de la locura, así como la mejor manera de fabricar locos es recluir a los individuos en un hospital psiquiátrico (donde, obviamente, se les demanda y exigen que se conviertan en locos reales -y esto como condición de supervivencia).

. La psiquiatría constituye históricamente uno de los mecanismos represivos por excelencia de que disponen los regímenes sociales establecidos:

- mediante el diagnóstico psiquiátrico, el médico, representante oficial de la institución social, ejerce un acto de violencia intelectual sobre el paciente, cuya vida y futuro pasa a depender de su sometimiento a los dictámenes (tanto en lo patológico como en el proceso de recuperación) y decisiones establecidos. Con el diagnóstico se hace recaer sobre el individuo "enfermo" la causa y responsabilidad del "mal", se le hace asumir su vida como anormal y reprobable, poniéndole en la alternativa del cambio o del aniquilamiento como persona.

- mediante la hospitalización, se hace tomar cuerpo la fuerza del diagnóstico: el individuo es aislado (encerrado) de la sociedad de los "normales", segregado de su medio, privado de su autonomía y de su poder de decisión, convertido en simple ejecutor de las determinaciones de sus médicos y enfermeros. Con la hospitalización la enfermedad diagnosticada deviene necesariamente realidad, so pena de verse sometido (el paciente) a los métodos represivos más increíbles. Lo significativo de esta situación es que su capacidad coercitiva no depende tanto del querer de médicos o enfermeros, de su buena o mala voluntad para con los enfermos, cuanto de la misma realidad estructural del hospital, cuya existencia se basa precisamente en la validez de las categorías hospitalarias (es decir, de la descalificación humana y social de los enfermos).

- finalmente, mediante el tratamiento, el individuo se ve sometido a una violencia moral e interpersonal, mediante la cual se le imponen opciones, formas de comportamiento y, sobre todo, la imperiosa necesidad del sometimiento a ultranza. La salud se encuentra en la aceptación acomodaticia a los dictámenes de la sociedad establecida, quien exige garantías antes de volver a aceptar a un paciente (normalmente, marcado para siempre por el estigma de la locura) en el grupo de los "normales".

. Quizá donde más patentemente se pueda verificar la calidad descalificatoria de la "locura" sea en la esquizofrenia, enfermedad generada científicamente en el si-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

glo XIX por el genio científico de Kraepelin. "Es necesario estudiar la demencia precoz como un error de diagnóstico, como una especie de incomprensión de la locura, pero como una incomprensión sistemática capaz de erigir este tipo de locura en entidad científica" (Heyward, pg. 38). Así, "Kraepelin ha inventado la demencia precoz y determinadas personas con el concurso de sociedad, familia y psiquiatría 'consiguen' entrar en el seno de una enfermedad ¡inexistente!" (Caparrós, pg. 23).

. Así, pues, "la familia, para preservar su modo de vida inauténtico, inventa una enfermedad. La ciencia médica, sensible a necesidades sociales tan ampliamente difundidas, ha aportado una disciplina especial, la psiquiatría, para conceptualizar, formalizar, clasificar y proporcionar tratamiento a esa enfermedad. La noción de entidad nosológica implica síntomas, y la familia prepara una lista formidable de los mismos. Los síntomas esquizofrénicos son prácticamente todo lo que provoca en la familia una ansiedad insoportable acerca de la conducta tentativamente independiente de los hijos" (Cooper, pgs. 37-38).

. Esto nos remite más directamente a una comprensión de la enfermedad mental que liga desde dentro el problema individual con los problemas de los grupos sociales que albergan al individuo.

2. Locura y sociedad.

. Lo señalado anteriormente no significa que no exista la enfermedad mental. Lo que se quiere decir es que nuestra comprensión actual de la enfermedad mental es no sólo defectuosa, sino prejuiciada, interesadamente parcial, y ejerce violencia sobre aquellas personas que, por diversas razones, se convierten en objetos de diagnóstico y tratamiento psiquiátricos y a las que, paradójicamente, pretende ayudar.

. Es claro que existen problemas de orden orgánico y psíquico que dan base para las conductas a-normales (por de pronto, anormalidad a nivel estadístico). Sin embargo, estos problemas deben ser redefinidos desde sus mismas raíces; necesitamos una nueva comprensión de la anormalidad como simple desviación, para determinar cuánto del supuesto "mal" que ahora descubrimos en los pacientes es producto directo e inmediato de la misma ciencia psiquiátrica y, más a fondo, cuánto es producto y expresión directa de la misma sociedad que lo rechaza.

. Berlinguer afirma que "donde la explotación es más primitiva se empobrecen las funciones humanas más simples (desnutrición, fatiga muscular, frío, obstáculos para el crecimiento del cuerpo, etcétera); donde la explotación está más perfeccionada, resultan afectadas funciones más evolucionadas: no ya (o no sólo) las de la vida vegetativa, sino las de la vida de relación" (pg. 25).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Nosotros podemos añadir que donde, como es el caso de nuestros países, las formas de explotación reflejan una peculiar combinación de modos de producción remanentes y un modo de producción dominante de capitalismo dependiente, ambos tipos de "lesiones" irán inextricablemente mezcladas. En otras palabras, sobre el deterioro corporal, físico, se cimentará el deterioro mental, psíquico, en el ámbito de un increíble caos social.

. El problema de la enfermedad mental remite entonces: (a) al microgrupo familiar, y (b) al macrogrupo social.

(a) Respecto al microgrupo, Cooper afirma que "el problema no radica en la llamada 'persona enferma', sino en una red interactuante de personas, particularmente su familia, red de la cual el paciente internado es abstraído mediante un truco conceptual previo. Es decir que la locura no está 'en' una persona, sino en un sistema de relaciones del cual forma parte el rotulado 'paciente': la esquizofrenia, si significa algo, es un modo más o menos característico de conducta grupal perturbada. No hay esquizofrénicos individuales" (pg. 42).

(b) Ahora bien, es muy posible que, en última instancia, el problema no sea simplemente de pequeños grupos. Como se ha dicho, "la neurosis de un individuo es siempre, además, el síntoma de una enfermedad de la sociedad". Y esto no sólo en la medida en que una enfermedad sólo puede tener sentido en un determinado contexto socio-cultural (axiológico), sino en el sentido también más profundo de que cada organización social produce sus propias excrecencias y segrega sus propios detritus. La enfermedad mental bien puede considerarse como una forma característica como se plasma en personas la irracionalidad negada por nuestra sociedad.

3. Tratamiento y curación.

. Basaglia plantea bien radicalmente la validez del tratamiento psiquiátrico que obliga al paciente a una cosificación, a una degradación tal, que el único remedio que le queda es aceptar, primero, la enfermedad que "científicamente" se le impone y, luego, la salud que "técnicamente" se le suministra.

. Los enfermos son así "el objeto de una violencia original (la violencia de nuestro sistema social), que les arroja fuera de la producción y de la sociedad y les lleva hasta los muros del hospital", precisamente para librarse de ellos en cuanto elementos críticos y confirmar al mismo tiempo "la validez del concepto de norma que ha establecido" (pgs. 140-141).

. Moffat señala que, en los hospicios (manicomios), la característica más peculiar la constituyen las amputaciones a que se somete a los pacientes a todos los niveles. "La amputación más dolorosa es la de la dignidad personal; en lo más inti

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

mo del yo el internado se siente descalificado y cosificado. Cualquier mensaje emitido es re-interpretado por el personal del hospital como 'cosa de loco', lo cual deteriora el sentimiento de autonomía, de auto-respeto" (pg. 15).

. Las amputaciones comienzan a nivel del hábitat manicomial, constituído por lugares cerrados, aislados del exterior, como espacios colectivos, semi-sucios, donde los enfermos se hacinan. "Todo este ámbito tiene un peso psicológico enorme, pues no hay cambio: siempre los mismos recorridos, los mismos detalles" (pg. 20).

. Las amputaciones siguen a nivel corporal, con manipulaciones que bordean la simple tortura. Por otro lado, al cuerpo no se le exige el trabajo, sino un ocio sin sentido; la única tarea que se reclama de él es la de trabajar como paciente. "La sensación que dan los internados es de zombies, de cuerpos sin inserción en la realidad, es decir, sin una tarea que organice la dinámica de su esquema corporal" (pg. 23).

. Otra gravísima amputación se realiza al nivel de la comunicación. En los hospitales psiquiátricos, "el sistema informacional, el nivel de estimulación, llega a ser tan desesperadamente bajo que, de pronto, es necesario producir un estímulo, una variación, cualquiera que ella sea, aunque provenga de la misma red interna y cerrada, y aunque sean gritos e insultos" (pg. 33).

. Finalmente, la amputación del tiempo: "en el hospicio (como en las cárceles), el tiempo está como detenido: se tiene la sensación de un enorme y vacío presente" (pg. 41).

. Todo este sistema hospitalario constituye una de las formas de violencia más inhumanas que se pueda imponer a nadie.

. Contra este tipo de institución de la violencia se rebela la antipsiquiatría. Pero romper con este tipo de institución es romper con un tipo de ciencia, con un tipo de técnica diagnosticadora, con un tipo de comprensión de la salud mental y, por consiguiente, con toda aquella estructura social (e intelectual-ideológica) cuyo mantenimiento necesita de este recurso científico.

. La antipsiquiatría pone así de manifiesto la falacia de la asepsia psiquiátrica. El acto psiquiátrico es un acto institucional y, por tanto, un acto político, un acto de afirmación y confirmación de un determinado sistema social. La pretendida neutralidad, una vez más, puede ser connivencia culpable, cuando no colaboración interesada.

. Por ello, el conflicto es claro para la antipsiquiatría: ¿es posible una verdadera relación terapéutica en el marco de la psiquiatría establecida? ¿Es posible curar permaneciendo en el interior de la misma estructura social que genera la enfermedad? ¿Es posible curar desde la estructura contra la estructura?

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. La antipsiquiatría representa un cuestionamiento científico y, por consiguiente, político. Un cuestionamiento que propugna una actitud nueva no sólo ante el paciente, sino, fundamentalmente, ante lo que en él pretende depositar un sistema y, por tanto, ante la sociedad. El cambio de perspectiva no puede sino beneficiar en gran manera a las ciencias psicológicas, tan necesitadas de aires no individualistas.

Bibliografía

ANTIPSIQUIATRIA

Basaglia, F., La institución negada. Informe de un hospital psiquiátrico. Trad. castellana. Barcelona: Barral Ed., 1972.

Basaglia, F., La mayoría marginada. La ideología del control social. Trad. castellana. Barcelona: Ed. Laia, 1973.

Berlinguer, G., Psiquiatría y poder. Trad. castellana. Buenos Aires: Granica Ed., 1972.

Cooper, D., Psiquiatría y antipsiquiatría. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1972.

Gentis, R., La tapia del manicomio. Trad. castellana. Barcelona: Ed. Laia, 1972.

Goffman, E., Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Trad. castellana. Buenos Aires: Amorrortu, 1970.

Grimson, W.R., Sociedad de locos. Experiencia y violencia en un hospital psiquiátrico. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1972.

Heyward, H. y Varigas, M., Antipsiquiatría. Trad. castellana. Madrid: Ed. Fundamentos, 1973.

Laing, R.D., El yo dividido. Un estudio sobre la salud y la enfermedad. Trad. castellana. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.

Laing, R.D., Experiencia y alienación en la vida contemporánea. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1971.

Laing, R.D. y Cooper, D.G., Razón y violencia. Una década de pensamiento sartreano. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1969.

Langer, Marie (Comp.), Cuestionamos. Documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis. Buenos Aires: Granica Ed., 1971.

Martín-Baró, I., Antipsiquiatría y antipsicoanálisis. ECA, 1973, 293-294, 203-206.

Moffatt, A., Psicoterapia del oprimido. Buenos Aires: Ed. Librería ECRO, 1974.

Scheff, Th., El rol de enfermo mental. Traducción castellana. Buenos Aires: Amorrortu, 1973.

Szasz, T., El mito de la enfermedad mental. Trad. castellana. Buenos Aires: Amorrortu, 1973.

Varios autores, Laing: antipsiquiatría y contracultura. Trad. castellana. Madrid: Editorial Bruguera, 1973.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Psicología social 1975.
Curso de lecturas comentadas.

LA MUJER A MEDIAS

1. El problema.

. Hombre y mujer constituyen las dos caras del ser humano. Sobre la base de una identidad en lo fundamental, se edifica todo un proceso de diferenciación entre el hombre y la mujer, diferenciación que comienza en lo biológico-corporal y culmina en lo psíquico y social.

. Así, al analizar la plenitud de los hombres y mujeres de nuestra sociedad contemporánea, nos encontramos dos seres claramente distintos, no sólo en su organismo fisiológico, sino en su manera de ser, sus comportamientos característicos, sus roles sociales, sus aspiraciones humanas y hasta las normas (legales o no, explícitas o implícitas) que regulan su existencia.

. Toda diferenciación puede ser considerada como normal y hasta deseable, en la medida que expresa la diversidad posible de procesos que históricamente puede realizar el ser humano. Que una de estas diferenciaciones se centre en la sexualidad, nada tiene de peyorativo y, bajo cualquier punto de vista que se lo considere, supone un enriquecimiento del ser humano.

. El problema surge cuando el análisis concreto de la diferenciación tal como se presenta históricamente pone de manifiesto algo más que una diversidad. Y lo que de hecho se vislumbra en la diferenciación sexual es una discriminación sexual que, en lugar de afirmar, niega la alteridad real de la mujer, subordinando su desarrollo y proyecto de vida al desarrollo y proyecto del hombre.

. Una diferenciación es discriminatoria cuando las características diversas sirven para justificar o dar base a una situación desventajosa respecto al desarrollo humano, es decir, cuando la alteridad funda la subordinación, la dependencia y aun la opresión.

2. Las bases de la diferenciación.

. Las diversas teorías que tratan de explican las diferencias entre el hombre y la mujer suelen enfatizar aspectos distintos como base fundamental de esas diferencias. Siguiendo a Therese Baker (ver L. Berkowitz, A Survey of Social Psychology. Hinsdale, Ill.: The Dryden Press, 1975. Ch. 17, pgs. 534-560), podemos distinguir tres grandes enfoques: el anatómico, el de grupo y el del aprendizaje.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

2.1. Enfoque anatómico.

. El vigésimo tercer par de cromosomas en los seres humanos es el sexual, y se compone de un cromosoma X y uno Y. La combinación cromosómica determina el desarrollo de los testículos y los ovarios en el feto, y las secreciones hormonales de estas glándulas realizan la diferenciación sexual en el niño antes de nacer. Posteriormente, los cromosomas sexuales no tendrán ninguna influencia directa conocida en la subsiguiente diferenciación sexual o psicosexual (537).

. "En un feto con testículos, la hormona andrógena configura los genitales externos e influye la estructura organizativa en el cerebro. Esto tiene lugar unas seis semanas después de la concepción. En este estadio del desarrollo, las hormonas del ovario no tienen ninguna importancia. Es el andrógeno testicular el que diferencia al varón. Si fracasa esta androgenización, el feto es hembra" (538).

. Sin embargo, la identidad sexual no es un simple producto de los factores biológicos, sino producto de la interacción entre los factores biológicos sexuales y la atribución de un papel sexual (aprendizaje). La teoría psicoanalítica subraya la importancia de la diferenciación corporal en la base del proceso de diversificación sexual, pero este proceso es de orden interpersonal.

2.2. Enfoque grupal.

. Algunos teóricos (etólogos, antropólogos, etc.) tratan de comprender las diferencias sexuales a la luz de la realidad grupal.

. Así, por ejemplo, para Wolfgang Wickler, un etólogo alemán, la conducta social entre los sexos precede y determina las estructuras físicas, de tal manera que masculinidad y feminidad serían conceptos relativos.

. Esta misma relatividad ha sido ampliamente subrayada por Margaret Mead, quien terminó uno de sus libros afirmando que "muchos si no todos los rasgos de la personalidad que llamamos masculinos o femeninos se encuentran tan superficialmente ligados al sexo como las formas de vestirse, comer o peinarse que una sociedad asigna a cada sexo en un período determinado".

. Ahora bien, la misma Mead ha subrayado que, en cualquier sociedad, sea lo que sea lo que el hombre realiza, eso tiene que ser considerado en esa sociedad como más importante que lo que hace la mujer. Quizá esto se deba a que, al cumplir la mujer su función maternal (necesaria para la supervivencia de la especie), el hombre debe de alguna manera valorar también su papel imprescindible. Sin embargo, este análisis puede pecar de universalismo abstracto, justificador de cualquier cosa.

. Según Parsons y Bales, investigadores de los grupos pequeños, la conservación de éstos implica dos funciones: la realización de alguna tarea específica y la sa-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tisfacción de las necesidades socio-emocionales de los miembros. "Puesto que el papel de la mujer implica biológicamente la procreación de los niños, el papel socio emocional expresivo es más naturalmente desempeñado por la madre en la familia nuclear, lo que deja el papel instrumental al hombre" (546).

. Las teóricas del movimiento feminista insisten también en este enfoque. Según Betty Friedan, "la mística femenina permite y aun estimula a las mujeres a ignorar la pregunta sobre su identidad. La mística afirma que pueden responder la pregunta '¿quién soy yo?' diciendo 'soy la mujer de Antonio... la madre de María'". Para Betty Friedan, la sociedad ha encerrado a las mujeres en un estrecho papel, racionalizado por una mística elusiva que sirve a las necesidades de los hombres pero no a las de las mujeres.

. Para Kate Millett, la sociedad ha justificado la subordinación de la mujer mediante una ciencia social funcionalista, una psicología que hace de la anatomía un hado, y una teoría que ha exaltado la sexualidad del hombre reduciendo a la mujer a simple objeto sexual. Todo esto es lo que Millett llama "política sexual". "La política sexual logra su objetivo mediante la socialización de ambos sexos a esta política patriarcal básica respecto al temperamento, al papel y al status".

2.3. Enfoque del aprendizaje.

. Según Walter Mischel, los actos del niño acarrean respuestas -premios y castigos- que sirven para reforzar o debilitar ciertos tipos de conducta. "En el proceso de aprender el propio papel sexual, una persona aprende ante todo a discriminar entre tipos de conducta para ambos sexos, luego a generalizar de sucesos específicos a nuevas situaciones y, finalmente, a realizar las conductas sexualmente adecuadas" (548).

. En este proceso de aprendizaje, los mediadores simbólicos pueden jugar un papel importante. El niño no sólo internaliza formas de comportamiento, sino también criterios para evaluarse y para categorizar sus propias acciones.

3. Las bases de la discriminación.

3.1. La discriminación histórica.

3.1.1. El hecho.

- Es innegable que, en nuestras sociedades actuales, se da una discriminación sexual, que hace de la mujer un ser humano inferior al hombre. Esta discriminación no se suele encontrar tanto en los principios teóricos cuanto en la práctica real, aunque no falten sitios ni sociedades donde las mismas leyes y principios constitucionales consagren situaciones increibles de esclavitud y opresión femenina.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

. Basta con examinar ciertos datos estadísticos que expresan patentemente esta situación discriminatoria: número y calidad de los puestos de trabajo ocupados, tipos de ocupación preferente, nivel educacional alcanzado, poder social real, tanto en el plano de lo económico como en el de lo político o cultural.

3.1.2. Las raíces.

- Muy posiblemente, la raíz de la discriminación femenina se encuentra en el condicionamiento biológico que determina que sea la mujer la biológicamente encargada de procrear los hijos.

- Este dato biológico, por lo demás, no es determinante desde el punto de vista histórico-social, ya que ese dato puede ser elaborado culturalmente de una u otra manera.

- Ahora bien, en nuestra sociedad concreta,la función maternal de la mujer determina una de las divisiones más importantes del trabajo socialmente necesario: al hombre se le atribuye el trabajo de mercado, a la mujer el trabajo hogareño. Así, aunque ambos trabajos son socialmente necesarios, sólo el trabajo del hombre es considerado generador de valor de intercambio. El trabajo hogareño de la mujer se da por presupuesto, y no adquiere valor de intercambio. Así, el trabajo del hombre es hecho posible a partir del trabajo de la mujer en el hogar, lo que, en nuestra sociedad, apenas es tímidamente reconocido en el concepto de "salario familiar".

- En todo caso, la maternidad recluye a la mujer en la casa, limita en gran manera sus horizontes al ámbito de lo doméstico, ligando su proyecto a la crianza de los hijos. Esta reclusión de la mujer determina su marginación laboral, puesto que el trabajo doméstico no tiene valor en el mercado.

- La marginación doméstica no se resuelva por el hecho de que, en la actualidad, se acepte que la mujer se incorpore al mundo del trabajo. Y no se resuelve ya que se sigue dando por supuesto que el trabajo hogareño tiene que ser asumido por la mujer, antes y después del trabajo fuera del hogar. Con ello, lo único que se consigue es extremar la explotación del trabajo femenino, explotación desplazada a menudo en uno de los gremios más salvajemente oprimidos en nuestra sociedad: el servicio doméstico.

- Al ser marginada del ámbito laboral, al menos como ámbito de realización primaria, la mujer es por lo mismo marginada del ámbito político, es decir, del terreno donde se asume la dirección y organización de la colectividad social.

- La marginación laboral y política y el confinamiento doméstico convierte a la mujer en un persona de segunda fila en la vida humana, lo que es captado y vivido valorativamente como una inferioridad connatural de la mujer frente al hombre.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

- En otras palabras, el ciclo de marginación que arranca de una función biológica se cierra con una función intelectual. Así, el universo ideológico queda clausurado mediante la mitificación que consagra la marginación y discriminación social de la mujer.

3.2. La mitificación femenina.

. Un mito es una idea o conjunto de ideas que pretenden reflejar y explicar la realidad, pero que de hecho la distorsionan y ocultan, en beneficio del poder social dominante.

. El ámbito de las relaciones sexuales ha sido uno de los tradicionalmente más comprendidos a través de la mitología, en parte por su profunda repercusión personal (afectiva), pero sobre todo por su relación intrínseca con los núcleos centrales de la organización social (relaciones de poder entre los grupos, su surgimiento, conservación y justificación). A lo largo de la historia, implícita o explícitamente, de hecho ha habido una continua e intensa "política sexual".

3.2.1. Instrumentalización de la mujer.

- Existen una serie de mitos sobre la mujer que, so capa de describir la realidad profunda de la feminidad, en verdad ocultan y ayudan a perpetuar su instrumentalización social.

- Quizá uno de los mitos más sutiles sea el del "perpetuo femenino": profundo, misterioso, incognoscible, bello... El perpetuo femenino sirve para enmascarar la instrumentalización corporal de la mujer, a través de todos los ritos a la belleza, la comercialización del erotismo y la institucionalización de la virginidad. El cuerpo se convierte así en la posesión más preciada de la mujer, su bien más precioso. La mujer entra al mundo de la competencia no con el fruto de su trabajo, sino con la belleza de su cuerpo, lo que la prepara para obtener un buen matrimonio. Así, pues, la mujer necesita belleza y virginidad: la una para atraer, la otra para garantizar la seriedad del producto y la privacidad de quien efectúe la adquisición (propiedad privada).

-Ligado con el anterior se encuentra el mito de la esposa digna y la madre excelsa. Este mito oculta la esclavitud de la mujer respecto al marido, la castración de sus posibilidades humanas, en una perpetua subordinación al ser personal y social del esposo.

- Mediante el mito de la maternidad se trata de paliar la marginación implicada en el proceso procreativo, en la "producción social de los hijos".

- Finalmente, mediante los mitos de la espiritualidad y la afectividad femenina, se liga a la mujer a los sectores superestructurales de la vida social, donde queda perpetuamente atada a los dictados del interés establecido.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

3.2.2. Una frustración productiva.

- Según Castilla del Pino, al limitar la sociedad a la mujer a su función "maternal", está determinando para ella un proyecto vital de frustración, inoculado mediante la imposición de la pasividad. La mujer aprende que le corresponde la debilidad, la delicadeza, el desvalimiento, la necesidad de protección, etc. Así, "la psicosociología de la mujer señala como dato interesante la reducción de las opciones que a la mujer se le ofrecen, la internalización de esta reducción como un hecho connatural, la resignación a la imposibilidad de proyección de cualesquiera otras funciones que no sean las privativamente 'femeninas'" (CP, CESM, 57).

- Ahora bien, la frustración de la mujer al quedar reducida al desempeño primordial de su "función maternal", cumple un papel muy importante en la sociedad: "la función de la mujer... estriba en el suministro de normas de aprendizaje estabilizador en el seno de la familia como grupo primario... La madre, pues, -o, mejor, la función de madre, tal y como entre nosotros es aprendida y asimilada por la mujer desde su infancia-, sirve decididamente a la conservación de la forma familiar, y la estructura de la familia así conseguida sirve, en última instancia, al sistema social del cual es parte" (ibid., 68-69).

- "En resumen, la condición social de la mujer, su alienación peculiar, su estatuto particular dentro del sistema, tiene su profunda, y desconocida para muchos, razón de ser. La mujer es reprimida, y asimila más o menos perfectamente su aprendizaje en la represión, para que, desde su función 'excelsa' de madre (todo lo más, adornada con alguno de los atributos de la mujer ideal', con que se nos obsequia anualmente), se torne ella en el ejecutor primario de la represión del stablishment" (71).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Bibliografía

EL MITO DE LA MUJER

Abbá, L., Ferri, G., Lazzaretto, G., Medi, E. y Motta, S., Explotación y liberación de la mujer. Trad. castellana. Barcelona: A Redondo Ed., 1972.

Ander Egg, E., Zamboni, N., Yáñez, A.T., Gissi, J. y Dussel, E., Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista. Buenos Aires: Ed. Humanitas, 1972.

Beauvoir, S. de, El segundo sexo. Trad. castellana. Dos tomos. Buenos Aires: Ed. Siglo XX, 1965.

Bonaparte, Marie, La sexualidad de la mujer. Trad. castellana. Barcelona: Ed. Península, 1972.

Castilla del Pino, C., Cuatro ensayos sobre la mujer. Madrid: Alianza Ed., 1971.

Castilla del Pino, C., Sexualidad y represión. Madrid: Ed. Ayuso, 1971.

Friedan, Betty, La mística de la feminidad. Trad. castellana. Barcelona, 1965.

Marcuse, H., Fromm, E., Münzer, T., Brohm, J.M., Braenkel, B., Reich, W. y Raizanov, D., Sexualidad y represión. Trad. castellana. Buenos Aires: Carlos Pérez, Ed., 1969.

Mead, Margaret, El hombre y la mujer. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Mirasol, 1961.

Oldendorff, A., Corporalidad, sexualidad y cultura. Trad. castellana. Buenos Aires: Ed. Carlos Lohlé, 1970.

Reich, W., La lucha sexual de los jóvenes. Trad. cast. Buenos A.: Granica Ed, 1972.

Maccoby, Eleanor E. (Comp.) / Desarrollo de las diferencias sexuales. Traducción castellana. Madrid: Ed Marova, 1972.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas